

*Ricardo Andree*

# I Ching: El Gran Fundamento

Del Autor: Tratado I Ching, el séptimo tiempo

Flor de Oro, secreto develado

Tao Cristico (versión comentada del TaoTeKing -de Lao Tse-)

111 escalones hacia el Cielo

*(cuaderno relacionado con la Sabiduría del I Ching)*

La Sabiduría del Cristo del Loto

Mater Sophie

ARA: 64 reflexiones ante el altar de Cristo

El Andariego *(testimonio, inicios de Camino Espiritual)*

El Testimonio de Judas *(traducción y transcripción completa del 'evangelio de Judas')*

Ecos de otra vida

*(testimonio de existencia antes de emprender Camino Espiritual)*

La Revolución Desarmada *(apéndice de 'ecos de otra vida')*

El Empedrado de Jade

*(Testimonio y relato de Hechos Espirituales en las montañas del Aconcagua y en el monte santa Inés de Pichidangui. Inicio del Camino Cristico y apertura de la Dispensación de Paz)*

Ser Cristico (Fundamentos de la persona Cristica. El rol del cainismo. La Gran Dificultad)

Mi Diario

*(En preparación. Ampliación y detalles testimoniales que reúne hechos anteriores a l Camino Espiritual y acontecimientos y vivencias en los primeros años de consagración)*

Herencia

*(En preparación. Conjunto de enseñanzas que pudieran considerarse continuación de La Sabiduría del Cristo del Loto y del 111 escalones hacia el Cielo)*

## Glosario

Palabras en mayúscula que definen estados particulares y significados propios:

Mundo =mundanidad, sistema profano. (mundo= planeta, Tierra)

Virtud= las Ocho Virtudes, estado espiritual de Sabiduría

La Sabiduría; Sabiduría: estado espiritual mayor del Hombre Logrado

Hombre= humanidad, seres humanos; hombre= masculino

Siempre que se resalta la calidad espiritual, o se establece importancia en su connotación dominante, o define un estado del cual derivan consecuencias, la palabra ha sido escrita en Mayúscula.

Año 2024

Ediciones El Gran Fundamento-Chile-

[www.elgranfundamento.org](http://www.elgranfundamento.org)

[www.iching.cl](http://www.iching.cl)

YouTube: canal ichingandree

## ***Presentación***

La honestidad intelectual, como la rectitud en el tratamiento del conocimiento, deben ir al unísono, cuando de asuntos espirituales, trascendentes, de sabiduría y de fe se trata. La Lealtad al origen de una Obra define el producto que se nos presenta.

Estas fronteras de decencia literaria son comúnmente rotas cuando se abarcan temas espirituales y de sabiduría, y esto debido a una consideración rara, pero aceptada en el medio docto, a saber: que en la temática espiritual hay mucho de subjetivo y de creencias, y por ende no se abordan asuntos exactos que cabrían bajo la metodología de la ciencia. La vertiente en donde mejor calzan los contenidos ‘abstractos’, ‘esotéricos’ o de ‘raíces imprecisas’ es en la filosofía, de manera que textos como el I Ching han caído en este canal de especulaciones, que ha culminado por destruir su origen, sentido y propósito.

Ayudó, por años largos, al vacío en la historia de China, la coyuntura política, manipulada y enjuiciada unilateralmente por la fiebre de la ‘revolución cultural’ y los conflictos bajo los primeros tiempos de la revolución maoísta. A este apagón se agregó el peligro que implicaba reivindicar figuras como Confucio bajo la arremetida de las hordas juveniles en los años ‘60 del siglo Veinte.

Desde 1974, especialmente desde los años 80, la arqueología, favorecida por el nuevo gobierno de Teng shiao ping (1978), y la revisión de la Historia bajo cristales objetivos, concede al I Ching su calidad de texto con una huella rastreable y hechos verificables. El ejemplo señero es el fin del título de ‘mítico’ que se daba al reino de Fu shi, para pasar a la categoría de ‘histórico’. En efecto, hoy se puede visitar el museo del Gran Yu en los márgenes del Río Amarillo.

Richard Wilhelm, en su rigor y disciplina, pudo entender que la génesis de los archivos que traducía del chino al alemán contenían verdad histórica tal como Lao Nai Suan —y el séquito sacerdotal que apoyaba

la ardua labor— lo aducía. Sin embargo, a inicios del siglo veinte (1906-1921) no existía siquiera una estructura asentada de historiografía que concediera un análisis más o menos certero de los orígenes del I Ching y de muchas otras escrituras antiguas. Para aumentar la idea de que el I Ching era un juego de supersticiones, aparece en Inglaterra —(finales del siglo 19)— una tentativa de versión con una mezcla de esoterismo popular, artes ocultas de los Feng shi y retazos del I Ching que circulaban sin un cuerpo compacto de su realidad. Ese primer acercamiento a Occidente fue lo único que se sabía del I Ching en forma abierta y pública. Otra versión, mucho más fiel y apegada a los orígenes, circulaba entre los misioneros jesuitas en China y Japón, pero esta nunca tuvo carácter público.

Incluso la obra de Richard Wilhelm, aquella que publicó el verano europeo de 1921, la cual se basa en los escolios originales autenticados por los últimos archiveros, es, en su generosidad y profundidad, parcial y un primer esbozo o acercamiento al complejo universo que subyace debajo de lo conocido. Pero, esencialmente, el trabajo del adventista alemán, debe ser hoy analizado según los avances de la historiografía que ahora podemos constatar con datos duros: desde los hechos que rodean a los reinados en torno a Fu shi (llamado ‘el imperio dorado’); los avances tecnológicos en una Era temprana bajo el portento del Gran Yu; el rol del pequeño reino de los Tchou; los aportes de Wu Wan en el sistema de educación en China y su obra ‘I Tchou’ (Los Cambios de los Chou); la estructura sacerdotal y ritual de palacio bajo la dinastía Chou —con el rol de los Archivos como centro de formación e información — la decadencia de la Era de los Chou y el inicio de los años de los ‘reinos combatientes’; el surgimiento del ‘primer rey de la China Unificada’ con la lamentable secuela de la quemazón de libros (entre ellos los archivos más antiguos del sistema Oracular) y la entrada a Palacio de los Fang shi, cuyo efecto para el sacerdocio del jade de las alturas y los séquitos de servidores y eunucos fue de persecución y ocultamiento, debiendo retirarse a las montañas para escapar a la brutal asechanza, sobre todo en los primeros años de instalación del nuevo sistema dinástico.

La lenta recuperación de los archivos, cuya recomposición inició en el siglo Cuarto el sabio Wang Pi, tendrá en el siglo Once, de nuestra Era, una norma y ordenamiento, en la obra: *Cho I Che Chung*, del sabio Tchong tsi, que perdurará hasta 1911, después de lo cual caerá en desuso y permanecerá encerrado en olvidados anaqueles, para pasar por nuevas quemazones y destrucción en el año 1966.

La arqueología con su labor minuciosa ha permitido extraer la Historia impertérrita que aflora desde el vientre de la tierra.

Aquello que conocemos como 'El Libro de los Cambios' es en realidad el asomo a una complejidad entendible desde el universo abstracto de un chino, pero cabe en 'lo misterioso' y 'lo laberíntico' para la mente lineal de la lógica occidental. Es a este punto en donde la honestidad intelectual y la Lealtad y Respeto por el Sentido y Propósito del I Ching surgen como aspecto decisivo y determinante: ¿haremos un esfuerzo por mirar la realidad que nos ofrece este sistema desde la visión de sus autores y su origen? O ¿convertiremos el contenido de algo que no entendemos en una fórmula 'comprensible' que parezca extraída de la fuente, pero que en sustancia es contradictoria, especulativa... y en las antípodas?

La sincera postura que nos hace cavilar con natural aceptación de la realidad nos conduce, por ejemplo, a pensar que sería imposible que sabios acuciosos y rigurosos elaboraran algo sin una base y sustento que diera un posterior desarrollo armonioso y que construyera un cuerpo plenamente interrelacionado e indivisible. Leyes-pilares que afirmaran la estructura de Virtudes a las cuales el Hombre debía postular. Una meta: el máximo desarrollo humano que arrancara al Hombre de su condición básica. Primero, la comprensión de las matemáticas declaradas a Fu shi, y su simbología. Luego, el buen uso de la valiosa herencia y, finalmente, la unidad de ésta con las Leyes y Virtudes. Sabemos que Wu Wan quiso ir más allá de la justa comprensión y el buen uso de estas fórmulas. Reabrir los umbrales que Fu shi y las cofradías del Gran Yu aplicaron para llevar a cabo hazañas que hasta hoy resultan imposibles de concebir, y arribar al Valle de los Templos para, nuevamente, establecer el lazo de oro entre

los dioses y los santos y sabios. De esto fue que Confucio (Kung tse) tuvo conciencia al agotar su periplo para hallar reinados y nobles que asumieran la causa de Buen Gobierno, y en prolongada meditación concluyó que debía seguir los pasos de Wu Wan, y *‘ojalá tener 50 años más para aprender y practicar sus enseñanzas’*.

¿Por qué las fórmulas y ponencias del I Ching son la base de todo desarrollo, de pensamiento y modo de concebir la ciencia —como la medicina— en China? Por supuesto, no será porque... *solamente es un oráculo común, un juego adivinatorio o una mezcla especulativa de numerología*. Sin duda es porque sus leyes confieren a la realidad una malla de ordenamientos que, al hallar su nomenclatura, dará respuestas y abrirá vías de alturas para aquello que el Hombre requiera en su ascenso espiritual. Considerando lo anterior, es que nos resulta lamentable, a veces irritante, la cuantiosa literatura de la mentira que se autoproclama como ‘explicativa’ del I Ching, y no puede ser sino irrisorio el debate infecundo entre los especuladores, cuyo sobrevuelo por la superficie los lleva a afirmar que aquello, de lo cual logran entender, es todo cuanto se debe comprender del I Ching.

Lo Recto y Justo es asumirse en la calidad de discipulado, y al I Ching como al Maestro. Y también en este plano será necesaria la Humildad, y esmerarse por comprender aquello que el I Ching —y La Sabiduría — asumen como ‘Maestría y Discipulado’.

Recomendable es Observar las Virtudes que el mismo texto del I Ching menciona en sus Imágenes y Sentencias. Fundamental es asumir el concepto de ‘Sabiduría’... que no es *‘solamente conocimiento’*. Pero lo vital, imprescindible, impostergable y definitorio es: aceptar la propuesta de ascender al Camino Medio o Gran Meseta, postulando a romper con lo común y mundano y aspirar a Lo Superior que permita contemplar la realidad de este mundo con verdad y objetividad, y por fin: saber de las leyes del Macrocosmos, que son la certeza y la Vida que supera toda existencia y temporalidad.

## Testimonio

Desde aquella primera clase de I Ching compartida con alumnos y profesores de la universidad central de Bogotá (finales de diciembre de 1989) y mi primer Taller en Buenos Aires (marzo 1991), y el inicio de un fecundo período de enseñanza y consultas con el sabio I Ching en Chile, desde junio del mismo año, he vivenciado la realidad de una advertencia recibida en Basilea (1988), en cuanto *‘mi existencia tendría un vuelco, y enseñaría el orden de la enseñanza del libro de las mutaciones’*. Pronóstico caído en la más rotunda negación de mi parte.

¿Cómo pudo aquel anciano ver en el I Ching cuanto sucedería con mi camino dos años más tarde? ¿De verdad se podían constatar realidades aún por acontecer por medio de este antiguo instrumento? Entonces mi manejo del I Ching era de neófito, básico, y por mucho, especulativo. Si bien lo tuve en mis manos a mediados de 1975, recién en los años ochenta, cuando de verdad comienzo a consolidar mi relación con el Oráculo, se produce aquella simbiosis maravillosa en la cual ya no hay lectura, sino percepción, voz interior, grados de iluminación que trasladan la palabra a las imágenes vívidas y vivenciales.

No fui consciente del Salto interior que produjo en mí el encuentro con los ancianos de Basilea. Incluso la abundante información con la que fui agraciado, en ese instante, no tuvo la importancia que debía: mi existencia luchaba por salir del abismo y ascendía por las vías inequívocas del periodismo y de la política en veste internacionalista.

La crisis de dos años y medio que me hundía por los barrancos fue cerrada gracias a la sincronicidad que me conduce, por segunda vez, a un retiro de meses con el budismo del Sutra del Loto.

Nuevamente en las arenas de mi oficio y experiencia: las puertas del Mundo se abrieron con sus dádivas y promesas. Desde la seguridad y el control de mi presente, ¿por qué yo debía renunciar a todo aquello y ‘enseñar I Ching’? Lo acontecido con los jóvenes colombianos y

algunos de sus profesores se produce en medio de otro tema: la invasión de los Estados Unidos a Panamá, (1989) debido a que, como corresponsal de guerra, estuve con un equipo cubriendo tal asunto. No sé en qué momento hubo referencias al I Ching, y sin darme cuenta estaba yo aclarando y explayándome sobre el argumento. Fue 'una anécdota'. El taller en Buenos Aires fue petición de un amigo músico con el cual hablamos del I Ching y culminamos armando un encuentro que deriva en algo más estructurado... Otra 'casualidad'.

Mi ruptura con la agencia de la cual era jefe de corresponsalías en América Latina, y mi definitivo alejamiento de la política, me traen, por consejo del I Ching, de regreso a mi país.

Llego a Chile el 10 de abril de 1991. En junio doy mi primera charla. En julio ya tenía un curso con más de treinta personas. Desde ese momento mi labor con el I Ching será cotidiana, permanente y fructuosa.

Los hechos espirituales y trascendentes, como es la profunda unidad con el Oráculo de Sabiduría, siempre se miden por intensidad, no por tiempo o fechas solamente. Y tal profundidad la aporta la Meditación y la obediencia al orden que el sistema va enunciando. De esa vivencia, de tal realidad, he cultivado un amor pleno de respeto por esta senda hacia Las Alturas.

Requerido por aquella inquietud, que es *Un Llamado Interior*, hallándome ahora en las faldas cordilleras al interior de Putaendo, redacté la primera parte de este opúsculo, y lo sometí a la anuencia o corrección del Oráculo. Habiendo beneplácito, proseguí con una selección de artículos ya publicados en la página virtual [www.iching.cl](http://www.iching.cl)

Solo al leer el conjunto ya culminado pude comprobar que las mismas ideas y planteos se encuentran repetidos, a veces textuales o semejantes, como en una reiteración majadera que cuesta ser escuchada. Y como no hubo un trabajo intelectual previo, sino que el material fue uniéndose por inducción, debo asumir que las redundancias son necesarias y urgentes, porque en el tiempo se sigue arrastrando al I Ching por sendas que vacían su contenido y suprimen

**su invitación para que el Ser Humano Logre el Camino Medio y Opte por La Sabiduría.**

**A lo largo de los siglos, este tesoro ha pasado por quemazones, descréditos, calificaciones demoniacas, desprecios religiosos, olvidos prolongados, especulaciones por cientos... También por manos santas que han hallado sendas directas al Cielo, por seres humildes que han descubierto a la Madre Sabiduría, por guerreros que tuvieron en esta perla la salvación de la ponderación y la paz, por mentes que aceptaron una visión diferente y desecharon conocimientos parciales para hacerse *Universal*.**

**Así se comprueba una Ley comprendida en esta Sabiduría ancestral, La Ley de la Compensación: *Si hay luz y bondad, se despertarán las tinieblas y la maldad... Cuando lo tenebroso llega a su máximo poder y manifestación, cae, y surge la luz y un tiempo de paz... Si la paz se agota, viene el estancamiento... Si los vulgares gobiernan: los sabios se retiran y apacientan en La Espera... Si alguien Recto enseña Sabiduría, vendrán los necios con sus triquiñuelas para pulular en torno a la Virtud esperando que caigan migajas con las cuales nutrir sus apariencias y alegar que también ellos, los anodinos, pueden aparecer como sabios.***

# Fundamentos

1.-

*La piedra angular, el Sentido y Propósito, el TAO que mueve los sustentos de la Enseñanza en torno al Libro de las Mutaciones (I Ching), es la Ley del Cambio.*

El Cambio contiene Movimiento: acumulación, transformación y salto de mutación. Este principio es aplicable al cosmos, a la naturaleza y al Hombre. En tanto, en los estados supremos del TAO esta ley no es aplicable y su realidad es inmutable, atemporal y eterna.

El Cambio se rige por Lo Temporal, es decir: el Tiempo juega un rol determinante en la conformación de la realidad micro- cósmica. Sabemos que El Tiempo no es igual en todo mundo y estado del cosmos.

Cambio y Movimiento conducen, en Lo Temporal y en ‘la existencia’, al proceso de nacimiento y muerte. También llamado: *lo perecedero*. El Hombre, en este contexto, está sujeto a: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte. Será, precisamente, este itinerario de ‘existencia temporal’ el factor que conllevará a la búsqueda de La Sabiduría que dé a esta realidad un Sentido de tránsito en ascenso que conduzca al Ser Humano a lo más alto de sus posibilidades.

El Camino Medio —o ‘La Gran Meseta’ — surge como plan del Ser Superior: *que la persona debe Conocer su Cuerpo para identificar fortalezas y debilidades intrínsecas; que la Mente se torna Dual a partir de la ruptura de La Inocencia... Una mente natural debe desarrollarse sin intervenciones foráneas... (refiriéndose a este principio, los sabios escriben: ‘dejar que el pueblo inocente mantenga su naturaleza’) (palabras y conceptos difíciles de comprender por el occidental en todo tiempo).*

La Mente Artificial se forma con la inoculación de modelos y de moral que, por lo general, sirven a los titiriteros del Mundo (mundanidad). Lo escrito por la maestría dice que: *ante la educación del tipo de gobierno y de la guerra de los señores, mejor es mantener ignorante al pueblo inocente.*

Ideas como estas han sido calificadas por doctos modernos como ‘oscurantistas’. El fondo de aseveraciones como las mencionadas radica en la convicción de que la Mente Natural debe ser favorecida en su pleno desarrollo y evitar la educación manejada por intereses ajenos, cuyo modelo impone una estructura mental que ahoga a la naturaleza humana.

2.-

Allegado a este principio surge entonces el concepto de La Índole. La Mente Natural trae en su conformación y sentidos la Índole del sujeto. No toda mente humana se estructura del mismo modo: porque cada una viene preparada para crecer según características sutiles que definen La Identidad. Muchos pueden ‘hacer lo mismo’ o ‘algo parecido’ pero cada uno potencia aspectos diferentes, emboca vías propias, se conjuga con Los Sentidos de manera particular y recoge un fruto que debe completar y satisfacer a Su Índole. Este desarrollo humano armonioso se pierde y se desvía cuando se impone La Mente Artificial.

La Índole no solamente es el potencial natural de la mente inocente, sino que va unida a los Sentidos por un hilo de plata que nunca debiera romperse. Sentidos en su concepción más pura y profunda es El Alma: una fuerza que puede conducir al Hombre a los abismos o elevar sus vivencias al Cielo. Conocer Los Sentidos, el mundo de las Emociones, resulta imprescindible para el Ser en senda de Lo Superior. Fácil resulta armonizar Los Sentidos (El Alma) cuando la Mente Natural se estructura en forma sólida. Sin embargo, la Mente Artificial empuja a Los Sentidos por el torbellino emocional y la trampa de Los Deseos. Y si a esta discordancia agregamos el desconocimiento del Cuerpo, el resultado es la esclavitud del Ser Terrenal, el cual funciona como una máquina controlada por apegos y necesidades fomentadas por el modelo mundano.

La Índole en su cumplimiento afirma y da contextura a la Identidad. Un Ser Humano sin Identidad se asume por el *Hacer* y su rol social. La Sabiduría impele a que la Identidad sea la naturaleza diáfana y virtuosa de la persona, es decir: la medida del *No Hacer* y del *Ser* por encima del *Hacer* y el rol en el Mundo. La ‘regla’ que rige el *No Hacer* y que apunta al Ser como centro Identificable, es La Virtud.

3.-

Los santos y sabios establecieron la Ley Óctuple: Ocho Virtudes que al igual que los trigramas del I Ching son un Núcleo indivisible y recíproco. Una Virtud Padre —el Amor— y una Virtud madre —La Humildad— dan vida y abren las puertas a las otras seis grandes pistas hacia Lo Macro. La clave —la llave— para avanzar en este Camino de Logros es que cada Ley y Virtud nunca se conviertan en *‘solamente conocimiento’* y en *‘tipo de idea’* de la estructura artificial (intelecto), sino que cada aspecto trascendente se considere Nutrición que debe preparar al Ser para su integralidad: cuerpo, mente, sentidos (alma) e identidad.

Una Verdad Interior que se mide por el Ser y su Coherencia.

Los Poderes, según La Sabiduría de santos y sabios, que rigen en este mundo son cuatro: el TAO, el Cosmos, La Naturaleza y el Hombre. Llamaron ‘camino retrógrado’ al Hombre Logrado (visto lo anterior) que ahora se pliega a las leyes de la Naturaleza y une su esencia a la vida que emana de los Cinco Elementos, a saber: Viento-aire-; Madera (vegetación); Metal y Piedras(minerales); Agua (agua de río, de lago, subterráneas, de océanos, etc.); Fuego (sol, flamas, fuerza interior de la Tierra). Y al Logro de hacerse Uno con la Naturaleza sigue la Unidad con el Cosmos. Habiendo alcanzado los dos estados anteriores (el Logro de la Índole -Virtud, Mente Natural-Armonía con Los Sentidos- y el Logro de la unicidad con la Naturaleza) resulta simple el salto que transporta el Hombre hacia los linderos del Cosmos. Se requiere de Quietud y Contemplación.

Los santos y sabios alcanzaron este Logro por medio de ‘La Suprema Quietud’.

El ‘secreto’ del TAO radica, en parte, en todo lo anterior, pues es precisamente lo antes descrito en forma somera y sucinta aquello que conducirá al Salto que Muta la realidad en el Ser.

El TAO es Absoluto y no se rige por leyes temporales. Tampoco se sujeta o depende de criatura alguna o cosa que pudiera existir o esté por existir. Y

en el viaje o camino retrógrado el Hombre debe acudir a un Gran Carro que ya ha sido Concedido para que su *'existencia'* se convierta en *Vida*.

El Espíritu es el Gran TAO habitando en el Ser Humano.

Para ascender al TAO el Hombre debe: *aceptar, conocer y asumir* al Espíritu que Lo Habita. Este Espíritu es una porción del TAO, invisible, inasible, inmaterial, e inservible para cosas del Mundo (mundano). No se une a lo oscuro sino para alumbrar y extraerle de lo subyacente y elevarlo a la Conciencia. Tampoco se relaciona con los Sentidos aún ambiguos y propensos a los abismos. No es una fuerza para fines humanos, sin embargo, Lo Superior de lo humano se alcanza postulando a lo divino, a lo espiritual. Es el Gran Carro que eleva al Hombre hacia la Vida y Lo Imperecedero.

El TAO solo reconoce al TAO.

El Camino Medio es un viaje retrógrado que parte del Hombre, se une a la Naturaleza, se eleva con la revelación del Cosmos... y entonces, asumiendo al Espíritu que le ha sido Concedido, el Ser Humano puede alcanzar Lo Absoluto del TAO.

Jamás los antiguos maestros pudieron siquiera imaginar que alguien, algún día, plantearía justamente lo contrario: que el TAO descendiera al individuo terrenal y común exclusivamente por tratarse del Hombre. O que aún sin conocerse a Sí Mismo y siendo producto de los artificios mundanos... *no solamente desconociera las leyes de la Naturaleza, sino que además destruyera sus equilibrios...* con todo, aun así, se considerase un Sujeto apto y digno para recibir el TAO; o que fuese *'deber'* del TAO acudir al humano únicamente por *'creer'* o *'proclamar fe'* en términos genéricos y utilitarios.

4.-

El I Ching fue una entrega de los dioses a los Hombres Sabios para que el Ser Humano no subyazca en lo común y terrenal, y ejerza el potencial espiritual y divino que posee y que ha extraviado. *El Retorno*, fue llamada entonces *La Huella* que debía emprender el neófito que aceptara recorrer el ascendente camino hacia la Gran Meseta.

Como todo texto cuya proveniencia no es terrenal o humana, se trata de un sistema de palimpsesto, es decir, en el mismo libro habrá varias capas de enseñanza. De la más elemental y obvia, pasando por leyes numerológicas y matemáticas, hasta llegar a escritos de Sabiduría que nunca aparecerán a primera vista o lectura o tratamiento intelectual.

Una de estas plataformas conduce a verificar la transformación de los trigramas en maestros identificables y precisos, y con ello, el Macrocosmos deja de ser una imagen o un diseño y fórmula para abrirse en su realidad superior tangible y manifiesta. Esto acontece cuando llevamos los signos (trigramas) al Cuerpo, y convertimos a nuestro Ser en un Mandala. Una vez incorporados los símbolos a nuestro cuerpo y Sentidos, éstos se deben '*colocar en movimiento para causar el Cambio o Salto de Mutación*' que lleva a la persona al No-Tiempo y su realidad, mientras la carnalidad queda en estado de Espera y reposo. (Llamado: *el peregrinaje*).

Cualquier sistema ya comprendido en el I Ching se hace asequible, simple y fácil de aplicar, desde la Llegada a la Gran Meseta, o Camino Medio. Nadie nunca alcanzará la Correcta Forma o la Recta Fórmula del I Ching meramente desde el conocimiento, y menos desde la mundanidad o la mente artificial. Para el Recto Discipulado del I Ching esta verdad es determinante: cualquier asunto sobre el I Ching fuera de sus Leyes y Camino suele ser especulación, invención o mal uso de un Oráculo que debe ser Respetado en su Origen, Sentido y Propósito.

La '*occidentalización*' del I Ching y su consecuencial desarraigo lo ha convertido en el desvarío que sus tergiversadores han pretendido. No obstante, basta asumir al I Ching por lo que ES desde sus inicios, y aquello que el mismo I Ching dice y enseña de sí mismo, para saber que este Medio, que nos habla y orienta, también tiene poder y palabra para auto definirse y demostrar de suyo la identidad que ES, y descartar lo otro que NO es. Una realidad que tropieza con mucha resistencia por parte del intelecto, y del docto mundano, es que el I Ching es un *MEDIO*, no un Fin. Y este Medio es una '*máquina viva que computa información de acuerdo con una fuente*'. La '*fuentes*' es la misma persona que acude al sistema del I Ching.

5.-

El Principio que nos enseña La Sabiduría, es que el Hombre de este mundo y de esta temporalidad (los humanos) nos extraviados de nuestro origen divino el día en que por Causas de Maldad nos fragmentamos y ya no somos *UNO*. Se nos enseña que los Hombres, bajo las condiciones que lo someten, es una criatura en desorden, atraída por dos grandes poderes: el Bien y el Mal. Por lo mismo: un 'yo' existe en lo terrenal y en los sentidos, otro 'yo' se encuentra en el Bien y se conoce como 'el *yo superior*', y un tercer 'yo' se liga a lo tenebroso y postula a los abismos de la creación, y ese es llamado: '*el hijo de perdición*'.

Los '*Tres Yo*' no solamente representa la tridimensionalidad del Ser Humano (Cuerpo-Mente/ Sentidos-Emociones-Alma/ Espíritu), sino que además la misma persona se separa en Tres Sujetos, en tres Dimensiones: la terrenal (Micro); la superior (Macro); y la abismal (llamada: Sima) (que podría descender, aún más, a *lo infernal*). (*Aclaración pertinente: resulta que al mencionar 'lo abismal' no aludimos a poderes que habitan en el inframundo, en este planeta*). (*El concepto de 'sima' refleja 'una altura en lo bajo', y esta 'sima' se halla en aquello que se conoce como 'astral bajo'*).

El Ser Terrenal recibe Inducciones tanto de su *yo superior* como del *yo inferior*: a tales estados de influencias interiores, no claramente manifiestas y no siempre conscientes, se les conoce como: '*Estados Latentes*'.

El Mal y el Bien ya están en el yo del sujeto. El Ser terrenal es un Receptor que DECIDE. Y al comprender este vital detalle, los santos y sabios vislumbraron el valor del I Ching: un comunicador directo entre el *yo superior* y el *yo terrenal*. Es decir: cuando el *yo terrenal* acude al I Ching, este computa el estado del sujeto y lo encuadra en el contexto que emana del *yo superior*, el resultado será la indicación que provendrá del texto que leemos, el cual siempre apuntará a *que se haga el Plan del yo superior*, que se cumpla con la *Índole* y se *Asuma el Camino Medio hacia la condición de Hombre Logrado*. Dicho de modo alternativo: el sistema del I Ching es un Medio para que el Ser terrenal conozca las indicaciones de su *yo superior*, el cual siempre estará por el Bien y postula a que por fin el Ser

recupere su Unidad, y sea nuevamente el UNO que Dios creó en sus orígenes.

6.-

Saber y asumir esta verdad llevó a que *la obediencia a los dictámenes del I Ching fuese sagrada*. Todo maestro de la antigüedad deja escritos advirtiendo sobre la obcecación y la porfía, la necedad y la estupidez de abrir el sistema del I Ching para luego cuestionarlo, rebajarlo, hacer lo contrario de cuanto declara, u omitir sus advertencias. Porque en el fondo, en verdad se trata de *la negación del yo superior*. Y cuando ello acontece: sucede que el *yo inferior* lanza sus malvadas sutilezas por medio de los *Estados Latentes* de Ira, Deseos, Ilusión, Soberbia y empecinamiento. Los Sentidos descienden a los abismos, y los bajos instintos (obsesión, *celopatía*, envidia, litigios, posesión, apasionamiento violento, etc.) se hacen persona; o suele arrastrar al individuo por sórdidos y lóbregos mundos depresivos, por la tristeza y el agobio. También induce al miedo y a la duda enfermiza. Todo lo cual conlleva malas decisiones, o indecisiones, que hunden en el pantano de la incertidumbre...

El *yo inferior* postula a que el Hombre se adapte al modelo mundano y asigne a la mente artificial una prioridad casi de endiosamiento. Cuando lo descrito acontece en mayor o menor medida: mejor abandonar el I Ching y no entrar en rencillas con este, porque litigar con el *yo superior* y con el Bien cabe en la advertencia del gran maestro: *‘no juegues ni te enredes con los dioses: te destruirán’*. Y no que *dioses* se ocupen del laberinto del individuo y se enconen en puniciones dirigidas, nada de aquello. Es el efecto, la consecuencia, de abrir compuertas que no son mundanas ni para asuntos baladíes (... *porque del universo espiritual*), y además pretender que estas fuerzas se tornen serviles a los propios caprichos y necesidades.

El Efecto viene del maltrato a la Causa.

En la Ley de los Cielos el I Ching resalta al Macrocosmos como ‘el Cielo Anterior’, es decir: que antes de construir la realidad Micro cósmica se conformó la realidad Macro, por lo tanto, el sistema temporal depende de la fuerza Atemporal. En el ‘Cielo Posterior’ —lo Micro cósmico— no

solamente se incluye lo terrenal y el Tiempo según condiciones de este mundo. Más bien incluye a todo el sistema cósmico de la materia en un universo determinado. Es decir, Lo Macro no es solamente lo Superior de este planeta, con su Tiempo, sino que define el estado de contención y de orden invisible que rodea al universo en el cual se halla este mundo. En otras palabras: el universo es limitado, y no es único, y cada uno posee su Orden y condiciones, y aquello viene dictado por la calidad y potencia del Macro que comprime y fija fronteras en la materia.

Fue precisamente esta constatación la que conlleva establecer y confirmar, a santos y sabios, que en la fórmula contenida en las claves entregadas por los dioses se halla la migración del cuerpo físico para conocer vida en la región cósmica circunvecina. *Estando en su pieza, con solo una escudilla de arroz y un vaso de agua, el sabio puede conocer este mundo y moverse por las estrellas.*

Comprendiendo estos aspectos es que mejor se entienden las ricas y amplias formas de tratar lo que conocemos como ‘el I Ching’: el cual ha sido reducido a un simple modo de consulta, y sus guarismos se han convertido en pastos para los intelectuales abusivos. En la Honestidad, sea intelectual, sea ética, un Buen Ser Humano se demanda tres factores de una Enseñanza: *Origen, Sentido, Propósito*. Lo contrario, (carencia de moral), induce a obviar estos tres principios básicos de respeto, y elige sustentarse en el Ego —y propio conocimiento e idea— para interpretar de manera ‘novedosa’ aquello que siquiera conoce en verdad.

Un Orden elemental se instaura sobre el pedestal del *Sentido*: la Ley de Causa y Efecto. Para establecer las secuencias del *Sentido... de la orientación general, de la inercia natural, del movimiento aplicado en su origen, del Camino que abre con su impulso...* es menester identificar La Causa, y en su resultado se determinará con precisión El Efecto buscado, el Propósito. Mientras La Causa siempre es única, el Efecto puede ser múltiple, pero jamás contradictorio. Quizás esta parte de la mencionada Ley es la que enmaraña a las mentes artificiales: porque al haber diversidad en el Propósito, se olvidan de La Causa y tienden a crear muchos otros Efectos que no son reales porque ‘inventados’. Por ejemplo: el I Ching puede responder ante situaciones comunes, emocionales,

como, de igual modo, entregar luces espirituales impensadas por la persona. También deriva en alturas fuera de la materia, y puede guiar al Hombre al *Encuentro con su Señor*. Esta variedad en las metas posibles — y otras consideradas ‘imposibles’— parten de un Origen y de una Causa que empuja el ritmo de los Cambios. Dicho de otro modo: jamás el I Ching habría descendido, *y puesto en manos del Gran Fu Shi, y posteriormente del sabio Wu Wan*, si no hubiese existido la gran Causa: el extravío del Hombre de su Origen Superior, la hecatombe de un tipo de divinidad Caída, rebelde y fragmentada entre sí. Tal realidad ilustra la pluralidad de metas: todas apuntando a las alturas que arranquen al Hombre de su baja condición terrenal, mundana, y ‘únicamente existencial’: desde el primer escalón de *Conciencia de Sí Mismo*, pasando por el *Gobierno de Sí Mismo*, para llegar a *La Gran Meseta o Calidad Superior del Ser...* Todo lo cual permite conocer la verdad de este mundo y palpar la realidad Macro ya no en estado de ensoñación o de sensación subliminal, sino palmario, tangible y concretamente. Y entre medio, *tantas estaciones cuanto sea: o la fluidez o la resistencia del individuo*.

7.-

Ahora podemos usar la metodología, y comprender con sustentos Causales la entera nomenclatura que ofrece el sistema que conocemos como ‘I Ching’. Desde el modo más asequible de consulta (tres monedas), pasando por la ampliación de las respuestas con Las Líneas Entreveradas, obteniendo un Tiempo de Causa y una Tendencia posible, estamos obteniendo abundante información que muchas veces abarca más de lo estrictamente demandado.

El I Ching es en esencia y sustancia un modo de computar la realidad por medio de fórmulas matemáticas. El Ser Humano es un conjunto matemático legible y traducible. Comprendiendo este fondo constituyente es que asumimos el Orden que el sistema exige en su tratamiento. Nada en el I Ching, al cual accedemos con facilidad, es azaroso o *funciona equivalente* en el desorden o en el trato antojadizo.

Seis Líneas Positivas y Negativas (que equivalen a 1 y 0) que conforman Ocho trigramas, de los cuales uno es enteramente Positivo (Yang) y uno

(otro) es solamente Negativo (Yin). De estos dos, llamados ‘padre’ y ‘madre’, respectivamente, derivan seis combinaciones de positivos y negativos, que a su vez se desglosan en: tres con fuerza Yin y tres con fuerza Yang; categorizados como ‘hijos’ e ‘hijas’.

Los Ocho signos bases se combinan entre sí (8x8) exponiendo los sesenta y cuatro Hexagramas. En las tres monedas (*pudiendo ser cualquier artefacto semejante con una cara Yang -clara- y un Yin -oscura-*), se establecen Dos Valores: el tres y el dos. (*Importante es entender el concepto de ‘valores’ en matemática, ya que en las fórmulas más sofisticadas este factor será fundamental para mover el sistema por medio de los cálculos precisos que contiene esta técnica*).

En general: los números pares serán siempre Yin, y los impares son Yang. A la calidad 1 (Yang) o a la calidad 0 (Yin) el método de Fu Shi, llamado ‘del río amarillo’, consigna Valores positivos y negativos a una tabla que llega al Quince. Con esta se logra descifrar a los sesenta y cuatro signos, en un Orden llamado ‘retrógrado’ en cuanto no sigue el ordenamiento primario, sino según relación de cada signo en el orden Micro con el movimiento de los signos en el orden Macro (Unión y traslado entre las dos categorizaciones de los Hexagramas: del Cielo Anterior y del Cielo Posterior).

En tanto, en la metodología que propone aquello que se conoce como: ‘Orden del río Lo’ —(*cuyos autores tardíos habrían mencionado esta posibilidad cerca del año Mil Doscientos de nuestra era*) — los Valores consideran una mayor cantidad de ejercicios, postulando a obtener hasta Cincuenta y cinco signos (*55-La Plenitud-*), dejando los últimos Ocho signos como *sendas del Hombre Superior... Una vez resuelto el camino en el Cincuenta y cinco, dependerá de qué bifurcación emprende y decide la persona*. En este orden, no se vincula Lo Micro con Lo Macro por medio de cálculos propios, sino que usa el ‘movimiento retrógrado’ ya establecido por la fórmula de Fu Shi (río amarillo).

El Orden Primario (o elemental) corresponde a los sesenta y cuatro signos (Hexagramas) según su número: Impar (Yang) Par (Yin). De modo que el Impar ‘manda’ o ‘influencia’ o ‘se extiende’ al siguiente, que es Par. Así, el

signo Uno (El Creativo) prolonga su significado, se amplía y abarca mayor connotación en el signo Dos (El Receptivo). Empero, el signo Dos NO puede asociarse, hacia atrás, al signo Uno. De este modo: los signos Pares se ensamblan y coligan con signos establecidos por el cálculo retrógrado de la tabla de Fu Shi, y desarrollados por la escuela de Wu Wan. En modo que los primeros treinta y dos signos conforman un *Conjunto*, llamado: ‘en ascenso’; mientras que los treinta y dos signos siguientes conforman un *Conjunto* denominado: ‘en descenso’. (*Si entendemos el concepto de ‘Conjunto’ en matemáticas, mejor nos aclararemos de aquello que este sistema nos indica*).

Otro *Orden Base* es la correcta lectura. Para esto se debe considerar: Líneas Regentes en cada signo; Valor o ‘solidaridad’ entre las Líneas; Líneas entreveradas. Además: Signo Principal (que siempre manda y determina tanto la respuesta como la fuente de todo cálculo posible); el *Signo Tendencial* —o Signo de Efecto— y el *Signo Causal* (ambos nacen de las Líneas en Movimiento). Mientras el Causal explica y aclara la proveniencia del Principal, el Tendencial es una probabilidad: según y siempre que se ponga en movimiento (por la persona) la exacta situación o aspecto que describen las Líneas en Movimiento.

De este Orden Primario ya pueden derivar ejercicios que exigen exactitud en su aplicación, por ejemplo: en caso de no tener signos con líneas en movimiento, en donde las Líneas Regentes pasan a tomar el control del signo; tales regentes NO pueden ser manejados como ‘líneas en movimiento’ sino a manera de ‘puertas’ para acceder a signos ‘emboscados’.

También aquí puede aplicarse el uso de los ‘trigramas nucleares’, es decir: los trigramas extraídos del núcleo del Hexagrama. Estos dos trigramas nucleares nunca se unen en un nuevo Hexagrama: no dan con los sesenta y cuatro signos —**como debe ser en todo cálculo**— sino que el *nuclear inferior* ‘desciende’ por el sistema Macro para buscar correlación con los treinta y dos signos ‘descendentes’ (y si ya es uno de estos: busca asociación en su mismo orden), mientras el *núcleo superior* se une al trigramas que se extrae de los signos ‘ascendentes’. De modo que se

obtienen dos Hexagramas: el *inferior* habla del pasado y es *casual*. El *superior* nos pone ante un 'presente' con fuerte proyección futura.

La ley: 'de lo general a lo particular', precisa el orden de consulta: siempre el sistema del I Ching inicia con un *Tiempo General* que define el estado de la persona, y este 'estado' es el resultado de la matemática que mide: Índole, tiempo de existencia, propósito a lograr en este paso temporal, calidad y potencial de mente (si domina la artificial o la natural), Alma (sentido propenso a lo bajo o a Lo Alto) y Espíritu (si está activo o si yace enclaustrado). Finalmente: *Situación* o *Contexto*. Este escrutinio Macro entrega una respuesta que se plasma en un signo del I Ching con sus variantes.

Por último, el uso correcto de Las Varillas, con su aritmética básica y su ordenamiento preciso, abre ante nosotros dos espacios aún más amplios: si en Lo Micro, abre un Tiempo factible de entre cuatro a doce años visibles (entre Causa y Efecto); y bajo el tratamiento Macro, su expansión al pasado puede ser sin límites, y su proyección futura de mayor precisión.

8.-

Como antes expuesto: el *yo superior* que se manifiesta por este sagrado medio, postula al Bien, al cumplimiento de la Índole y al Logro fijado en la existencia de la persona. Este empuje y Sentido es aquello que definirá que tal acto o relación por la que demandamos resulte buena, armoniosa, mala, peligrosa, etc. Este 'Diagnóstico' o 'Tiempo' general define toda otra área por la que se quiere indagar: laboral, afectiva-emocional, espiritual, etc.

Podemos decir con certeza que existen 'Dos I Ching'. El conocido que usamos comúnmente para nuestras indagaciones concretas (sistema Micro), y el Oráculo que habla desde el sistema Macro. Y precisamente se llama 'Oráculo' al diálogo que santos y sabios establecieron con los poderes del Cielo, usando para ello exclusivamente la medida y metodología del Plano del Cielo Anterior. Enseña la antigua maestría que recibir consejos del sistema Micro y Temporal pudiera contener una característica Oracular si la persona lo asume como Guía y Maestro, y respeta su Orden y sus Sentencias. De no asumirlo de este recto modo: el

I Ching hablará con la persona hasta que se rompa el hilo de la honestidad, del Bien y de la Bondad. Sucede entonces que el sistema no responde o sus signos son confusos y herméticos. Ejemplo de esta realidad lo hallamos en el signo Cuatro (La Necedad). Esta forma basada en armonías necesarias y condiciones precisas no sucede bajo el Orden Macro, debido a que, para abrir ‘El Oráculo’, la persona debe transitar por el Camino Medio, llegar a la Gran Meseta y sostener un encuentro con la maestría en el Lugar Sagrado —(llamado ‘el Valle de los Templos’)— Tal recorrido garantiza la relación entre el Discípulo y el Maestro (Oráculo).

Justamente para alcanzar al ‘Oráculo’ los antiguos llevaron los signos y el sistema al propio cuerpo, y reestructuraron su mente con La Sabiduría, y elevaron los Sentidos a la Luz, y dieron Libertad y Gobernanza al Espíritu. Este itinerario se conoce como *‘poner en movimiento la luz en el cuerpo’* o *‘la contemplación de la Suprema Quietud’*, que a Occidente llega como *‘los secretos de la flor de oro’*, cuya enseñanza del *maestro de ‘el desfiladero’*, se nos presenta como una muestra, una ventana, una orientación hacia un Camino que posee un poder transformador que el Hombre No podrá manosear, controlar o manipular según mundanidad o carnalidad.

*(Recurrente es la aseveración que se esgrime sobre la imposibilidad o severa dificultad que presenta el Camino Macro; tanto que la enseñanza de la maestría —como la contenida en La Flor de Oro, o en el TaoTeKing— suele ser desviada por zanjas filosóficas o llevada a los pantanos esotéricos o sepultada en el relato de la fantasía. Con el I Ching se optó por extraer su utilidad supuestamente ‘adivinatoria’ y se le ha castrado de su origen, esencia y verdadero objetivo. El punto de la discordia es, hace siglos, idéntico y estático: ‘el Control’. Mientras el Cielo proponga o abra vías en donde lo humano básico y lo mundano no son prioridad, y ‘el Control’ no se halle férreamente en manos de la necesidad y aspiración fútil del Hombre...nada será real, válido y posible para el ilustre profano. Y lo espiritual —como La Sabiduría— será complicado, espinoso y quimérico).*

9.-

Otras divisiones de los signos (Hexagramas) corresponden al ‘Orden de la Creación’, en donde el Uno (el Dragón Creador) inicia la vida en la materia mediante un elemento femenino- receptivo, el que, a su vez, ordena las diferencias y diversidad en la naturaleza. Los signos Uno y Dos son el Padre y la Madre de Lo Creado. El movimiento comienza, en este caso, en el signo Tres, ‘La dificultad al nacer’; la misma, como ya visto, al tratarse de un Impar, se explaya hacia el signo par, Cuatro, ‘La necesidad juvenil’. Desde los signos Tres y Cuatro, este ordenamiento cuenta los signos siguientes en agrupaciones de seis: Tres, Cuatro - Cinco, Seis - Siete, Ocho, conforman un ‘estado’, una fase del camino, un Tiempo. De este modo, el conjunto de seis, hasta el signo Treinta y dos, se considera ‘ascendente’, (en este caso, no bajo cálculo matemático, sino bajo criterio de ‘Camino’ ‘estado’ o ‘Tiempo’) y fueron enseñados por la maestría original como las vicisitudes ‘normales’ que el Hombre debía pasar, superar y trascender para extraer de esta realidad la médula de Sabiduría que diera madurez y altura al Sujeto.

En tanto, siguiendo la agrupación de seis signos, desde el Treinta y tres - Treinta y cuatro, hasta el Sesenta y uno - Sesenta y dos, obtenemos la calidad de los signos ‘descendentes’, esta vez concebidos como ‘fundamentales’ ‘delicados, ‘peligrosos’ o de ‘Gran Logro’.

Así como el Uno y Dos no entran en este ordenamiento, también el Sesenta y tres y el Sesenta y cuatro no pueden ser considerados en estos ‘conjuntos’, y corresponden al aserto final del Tiempo: cuyo efecto y consecuencia podrá ser *de Un Nuevo Tiempo superior a lo anterior — (sobrepasando el signo 64)— o de estancamiento o hundimiento en un pasado que pretende ‘ordenar’ la búsqueda de equilibrios imposibles... (signo 63) ... Un tipo de muerte aun existiendo en la Carne.*

Por último —para lo que aquí nos interesa— mencionamos: los signos de *Virtud*: El Uno, Amor; el Dos, Obediencia; el Ocho, La Solidaridad; el Trece, Comunidad; el Catorce, la posesión espiritual o sacerdocio; el Quince, la Humildad; el Dieciséis, la Fe, el Buen Fervor; el Veinte, La Contemplación; el Veinticinco, La Inocencia; el Sesenta y uno, La Verdad Interior.

El Orden de los Signos Macros o *Cabezas de Casas*, que son los Duales, es decir: el mismo trigramas se repite en lo inferior y en lo superior: el Uno; el Dos; el Veintinueve; el Treinta; el Cincuenta y uno; el Cincuenta y dos; el Cincuenta y siete; el Cincuenta y ocho. Son ‘Cabezas de Casas’, porque regentan un Orden llamado, precisamente: *Casas*.

10.-

La Medición del tiempo en una consulta de carácter Micro, ceñida a situaciones comunes, o bien de mayor calado y, en tal caso, usando las Varillas, suele convertirse en causa de diatribas que parten de una lectura errada de ‘la rosa de los vientos’ u ‘orden de los trigramas en el Cielo Posterior’. En efecto, en tal plano constatamos que el Norte está abajo y el Sur arriba, contrario a la realidad geográfica conocida. Inútil ha sido argumentar que no se trata de un mapa sinóptico; que en realidad corresponde a un sistema de Creación que explica los ciclos de la vida: la vida inicia en Chen —por lo tanto, es primavera— Comienza a descender en Tui —por lo mismo, es Otoño— Es decir, no se designa al trigramas según ‘la estación del año’, sino que según la connotación del Signo es la condición del tiempo. O sea: es primavera porque allí se instala el signo Chen, y siempre que Chen se coloque en algún lugar señalará: ‘comienzo’ ‘renacimiento’, ‘inicio de creación’. Y cuando Tui toma un lugar, define el tránsito de la luz a la oscuridad. Entendemos entonces que es la calidad de los Signos aquello que precisa las ‘estaciones’ o ciclos de la vida en la Tierra.

También se relaciona con las energías del sol que dan vida a los fenómenos naturales en la Tierra: el Sol (Li) está en lo alto, e indica el ápice de la energía solar sobre el globo. Dado que en la Sabiduría el signo Li es ‘trabajo arduo’ ‘producción’ ‘máximo esfuerzo’ ‘punto alto de creación’, y en la cultura antigua de China tales connotaciones definen al Sur: queda establecido que este ‘trabajo intenso’ y ‘máximo punto de energía’ debía ser ‘el Sur’. Así como ‘luz que se esconde y surge la oscuridad’ y ‘detención de toda producción’ están en el norte (Kan), resulta lógico que esté abajo en el orden Micro. Al final vemos una imagen en el espejo: en donde el Este está al revés con el Oeste.

Una teoría entre eruditos del I Ching, que pudiera ser aceptable, teoriza que tal imagen de la Tierra corresponde al Tiempo anterior, cuando los polos de la Tierra estaban al contrario de como los conocemos en esta Era. También podemos concebir la teoría del arquetipo cuando se explica que la visión corresponde a las alturas del Cosmos, como mirar una realidad en el espejo.

Cuando los santos y sabios transformaron este cuadro a meses del año: partieron de Chen, la primavera, y en el sistema moderno correspondió a septiembre, en su segunda quincena, y a todo octubre, designando 45 días y horas a cada trigramas. La ‘queja’ ante este diseño proviene de quienes habitan en el Hemisferio norte, quedándonos cómodo a quienes nos toca pasar nuestra existencia por el Hemisferio sur. La solución es ‘obviar’ ‘omitir’ el dato de las estaciones climáticas, y conservar la medición del tiempo según el valor que se les entrega a los trigramas. Es decir: si el Hexagrama tiene como trigramas inferior a Tui, significa —sin importar la estación climática— que tal situación comienza en la segunda quincena de marzo. Y si el mismo signo tiene a Ken como trigramas superior, señala que culmina al final de la primera quincena de septiembre.

He de insistir que para no enredar este aspecto: solamente se mida la Visión General, o Diagnóstico General, de una situación, y no toda respuesta.

11.-

La simplicidad y honestidad de una persona que acude al I Ching será la llave para que las respuestas resulten nítidas y comprensibles. Se enturbia la relación cuando el sujeto abre el sistema del I Ching con intenciones oscuras, egotistas, soberbias, obtusas o de curiosidad baladí. Por lo mismo, no depende del I Ching dar respuestas claras, sino que será la condición interior de la persona que accede al sistema: si recibe a su *yo superior* o busca alimentar a su *yo inferior*. Nunca es el I Ching el ‘culpable’ o ‘el responsable’ de los litigios o malas interpretaciones o manipulaciones: siempre son los seres humanos las víctimas o los cómplices del ladino juego del *yo inferior* y sus estados latentes de ira, soberbia, obsesión e ilusión.

Cuando el mundano indaga desde lo artificial, haciendo gala de su conocimiento, a un sistema que es alcanzable por el Hombre y su inteligencia, pero que exige Virtud y Opción por el Bien, acontece que tales invasiones foráneas, lejos de las exigencias que dan vida al I Ching, son ‘misteriosamente’ reconducidas por laberintos que acarrearán confusión y culminan en la maraña de los pensamientos ociosos. Esto quiere decir que *‘El I Ching se defiende a sí mismo’*.

Asistimos a pueriles exposiciones de interpretaciones de los signos o de las formas del I Ching; tal abundancia teórica se sanciona y aclara preguntando al I Ching sobre cualquier ponencia sobre el I Ching. Claro que antes la persona deberá Contemplar y Meditar solicitando su Unidad con el *yo superior*, y optando y declarando que su Campo de Opción es el Bien. Agreguemos: que se compromete a *DISCERNIR* las respuestas y no correr y tratar a la ligera el contenido recibido, o desde la subjetividad ‘interpretar’ aquello que se quiere, o se pretende, o se busca sin considerar la *OBJETIVIDAD* y la Quietud en la Razón que entrega la Sabiduría.

La Inteligencia Humana brilla cuando la Quietud del pensamiento y de las emociones deja espacio a la inducción del Espíritu.

El I Ching es un Medio, una sagrada herramienta, que abre sus umbrales y expone su Luz ante el Noble de Corazón, el Humilde de carácter y el Ser bien disponible para ser Habitado por el poder transformador del Óctuple Camino de la Virtud.

# Principios para la correcta entrada a la Meditación Circular de la Luz

(Ver: *Flor de Oro, secretos develados*)

Llega a Occidente con una serie de textos taoístas, semejantes al budismo temprano, cuyo centro es la Meditación; pero será nuevamente Richard Wilhelm quien expone un pequeño texto del maestro Lu Dsu (llamado maestro del desfiladero), el cual, en su honestidad cristiana, no logra descifrar su aplicación y significado, entabando conversaciones con su amigo Carl Gustav Jung, que derivarán en una introducción a su *librito* ‘*los secretos de la flor de oro*’, que más bien complica el entendimiento del texto del maestro chino.

En realidad, este contenido no es diferente a muchos de su tipo que emanan de fuentes budistas y taoístas de su tiempo. La particularidad reside en que los solitarios que se apartaban a lugares que luego daban nombre a sus enseñanzas —(el maestro del arroz, el maestro de los bosques de bambú, el maestro del barranco, etc.)— al, posteriormente, irradiar sus experiencias y vivencias, se rehacían a las indicaciones rituales de Wu Wan o alguna de sus escuelas, y su base de Contemplación consistía en ‘mover la luz en el cuerpo’, usando para este propósito los trigramas del I Ching, ahora bajo un sistema de *Mandala en movimiento*.

Tomando como referencia el signo 52, el primer gran objetivo a Lograr era ‘*la suprema quietud*’, la cual iniciaba con el aquietamiento de cada zona del cuerpo, hasta ‘*elegir la simiente tierra hasta las alturas para convertirlas en simiente fuego*: el traslado de la energía vital —raquídeo— desde el hueso Sacro, por la columna, hasta la nuca, y ahí dejarla en reposo para que actúe naturalmente. *La nuca es el lugar del Inconsciente, mientras el coronario es el sitio máximo de la Conciencia*.

El signo 30 define el poder del Fuego, el que se asocia a la iluminación y a la resurrección. Su poder se describe como ‘el Castillo Dorado’ (el centro del gobierno) y su sitio en el cuerpo se halla en el entrecejo.

El signo 51 contiene los secretos del corazón, y en el cuerpo abarca desde las palmas de las manos, los brazos y la caja torácica. A este movimiento en el cuerpo llamaron: *‘El sol aparece por el Este’*. *‘El Corazón en su Quietud permite la Suprema Respiración’*. Se asocia al *‘Lugar del Alma’*.

El signo 29 son los abismos, las aguas representan a la sangre: es el signo de la alimentación del Alma, de los Sentidos y la Emocionalidad. Por este movimiento, el Ser llega a ver y oír a sus demonios, cuyo propósito trascendente es vencerlos y superarlos en poder e influencia espiritual. Se conoce como *‘viaje a los abismos’*.

En el signo 52 se logra la *‘cristalización’*: proceso que comienza con la energía identificable en las manos y alcanza la tangibilidad de la *‘bola de hielo’* que más tarde se convertirá en *‘la bola de oro’*.

En el signo 57, los santos y sabios logran la maestría de su Índole. Es el lugar del *‘encuentro con su Señor’*. Es la Visión del Valle de los Templos.

En el signo 58, el Ser Logra las claves de la alegría, de la serenidad y del desapego del Mundo. La vista de la realidad que no rompe con la tranquilidad, aun si se asume *terrible*.

En Lo Creativo (1) y en lo Receptivo (2), el Hombre Superior alcanza las leyes de la Creación y la luz evidente de los Cuatro Poderes.

Lo anterior, a modo sumario de algunos significados que luego iremos a leer en el texto del maestro Lu Dsu.

La particularidad de esta Meditación, en relación con el sistema del I Ching, es que todo el Cuerpo en sus tres dimensiones se involucra en este ejercicio: la mente y el cuerpo físico, los sentidos y el mundo emocional, y se echa a andar el universo espiritual... *el que suele ser resistido por el Ser Común, pues ante la pérdida de control habitual que el Hombre coloca en estos asuntos, resulta en un conflicto que frena el ascenso y lo circunscribe a ciertos ejercicios que ocasionen algún beneficio o beneplácito...* Luego desiste. Por ende: el desafío es mantener la rigurosidad, la disciplina y la perseverancia sin acudir a la mente artificial y sin caer en los torbellinos emocionales. Pero, sustancialmente:

abandonar el 'Control' y confiar, dejándose llevar por la Luz en Movimiento.

Aquí reside lo que Jung intenta explicar desde su visión, y que para el adventista alemán fue causa de limitación, no por falta de inteligencia o de profundidad, no, nada de aquello; sino porque esta realidad... *que de verdad conmueve los cimientos del control humano y abre puertas que no debieran ser desarrajadas 'tan fácilmente' o al menos con una fórmula expuesta abiertamente...* viene a destronar los cimientos formales y dogmáticos de las religiones, cuestión que fue catalogada de 'demoniaco' por todo estamento con autoridad eclesiástica en Occidente.

Sin embargo, esta aprensión cultural y religiosa cae en la medida que el Hombre avanza en la Conciencia de Sí Mismo. Esta fórmula es un *des programador* de lo mundano y temporal —que esclaviza al Hombre— que, empero, *NO* resuelve los asuntos de Pertenencia de Fe en cada Ser, pero, precisamente, permite que la persona Logre Conciencia de la realidad del Mundo, y además quede en grado de comprender a Dios sin el peso de lo artificial, pudiendo sostener un Encuentro con el Poder de Bien que corresponde a su Índole ¿*Dónde podría estar 'el peligro'*? Seguramente en la libertad. Y la libertad y la superioridad del Hombre en su relación con Dios es aquello que más temen las estructuras religiosas.

Debemos comprender que la constitución de Poder del sistema del Mundo, con sus respectivas religiones y cultura, se alzan bajo el título excluyente de 'Civilización'. La división del Ser Humano en superioridades civilizatorias, que por antonomasia tendrán '*derecho a colonizar y dominar*' a '*los bárbaros e incultos*', está a la base de las guerras, la esclavitud y la existencia de oligarquías imperiosas, y, por efecto, su religión será *la única y verdadera*, siendo las otras un producto de los infiernos y de la ignorancia. Sobre esta inmunda plataforma se incentivan las 'guerras religiosas'.

Lo inasible del I Ching y de su fórmula Meditativa, es que no cuadra ni en el control común como ejercicio para recibir complacencia y señorío del ego, ni como factor base para una religión. Y ese aspecto inalcanzable para la intencionalidad humana es también aquello que lo defiende de los

abusos. Tanto es así, que muchos comienzan con sus formas y métodos, pero no apenas pasan la frontera del control que pierden y no recuperan: se alejan de su disciplina, o bien, ‘se busca algo’ que finalmente el sistema no entrega, y eso distancia al sujeto de una regla que nunca entendió.

Los principios para emprender la Meditación Circular de la Luz residen en: 1) conocer y practicar el I Ching en la relación discípulo-maestro; 2) informarse, aceptar y asumir las leyes bases del I Ching; 3) conocer, aceptar y asumir en la persona las Ocho Virtudes y el Camino del BIEN; 4) aceptar y proponerse a romper con lo común y mundano en aras de Lo Superior; 5) aceptar y concebir ‘Lo Superior’ *NO* como aquello que desde el ego o la mente artificial se cree que es aquello, sino que entenderlo y asumirlo como *‘lo más cercano y real de la índole que la persona ES’*; 6) aceptar y hacer propia la realidad de los Cuatro Podres; 7) aceptar y asumir que se debe sostener *‘el encuentro con el Señor’* que es la representación del lazo de oro entre el Espíritu en el Hombre y su Creador o divinidad.

Estos principios requieren de Discernimiento y de una labor de Conciencia que no aloje la información en el esquema teórico o artificial del Conocimiento, sino que haga de estos inicios un factor de Sabiduría que se manifieste en la Coherencia de Vida.

SELECCIÓN de  
ARTICULOS  
publicados en  
página:  
[www.IChing.cl](http://www.IChing.cl)

# La Antigua Enseñanza de Santos y Sabios

2011

Antes de las vertientes del taoísmo, cuyas diversas escuelas y cofradías toman el I Ching en grados diferentes... Y algunas ni siquiera lo consideran... Existían los animistas, cuya práctica chamán tuvo su máxima expresión en las maestrías alquímicas, llamadas los Fang shi. Paralelamente, y de un tiempo de varias centurias anteriores, ligados al legendario Fu shi, el primer Sabio del Imperio Dorado, nace una corriente de Sabios estrechamente relacionados con los reinados centrales de la China de entonces, y desde el año 1100 A.C definitivamente parte activa e imprescindible de la gestión Dinástica. Wu Wan, el primer rey de la Dinastía Chou, y su tío, el 'Duque' de Tchou, son quienes crean una figura central que tendrá un rol fundamental en aquello que hoy conocemos como el I Ching: El Archivero. Y en torno a este rol se crea el Orden del Jade, que es un estamento sacerdotal en diversos grados: desde la Sala de Sabios o Magos y el Conciliábulo de Santos o Sacerdotes Mayores, hasta los servidores del Templo y guardianes de lugares Reales, y los eunucos en sus multifacéticos empeños conformaban la sociedad de Palacio que sostenía internamente la labor 'divina' del Rey y la Dinastía. La fórmula matemática que se halla a la base del I Ching ya fue expuesta y puesta en práctica por Fu shi y la estirpe de los Santos y Sabios, al menos Cinco mil años antes de Nuestra Era. Entre la desaparición del Imperio Dorado (o Amarillo) y el inicio de la Dinastía Chou, pudo pasar al menos un milenio, según algunos, o 600 años, según otros; lo cierto es que hubo un cúmulo de siglos de dispersión, de pequeños reinados y luchas de tipo tribal que contó con años de unificación efímera y largos tiempos de principados cerrados y enclaustrados. Sin embargo, la cofradía del Jade de las Alturas se mantiene por linaje y herencia de estirpe hasta We Wan, el rey del pequeño reinado de los Chou, padre del que luego sería inaugurador de un largo período Dinástico, y autor de la primera identidad China. Wu Wan restaura el rol de Archivero y crea el primer sistema de archivo como hoy concebimos un régimen de memoria y documentación. Abre la primera 'Escuela pública', llamada 'Enseñanza Real', que involucra a estamentos más allá de los círculos de la nobleza: crianza de bovinos; sembradíos;

construcción de diques; alianza de metales... y Ley de Virtud... es decir: Moral y Leyes Naturales. La base del conjunto de Ocho leyes universales y otras Ocho posteriores que fueron desarrollándose de las fundamentales se hallaban en un escrito del mismo Wu Wan y de su tío, llamado 'I Tchou' (El Cambio de los Tchou). El 'I Tchou' es la madre y raíz del actual I Ching. Contenía las Leyes Fundamentales, llamadas 'El Gran Fundamento' (TaiChí), la Moral entendida como Virtud (Te) y fórmulas matemáticas. Aquello que hoy leemos en el I Ching bajo el nombre de 'Imagen' son textos originados en este primer escrito. No era un Oráculo expuesto para todos, sino que apuntaba a la Enseñanza que asegurase una preparación de fondo en el Hombre que, algún día, debía alcanzar el Primer Cielo. Era, para entendernos, una preparación para un salto póstumo, y en tal sentido la relación con los ancestros y con el mundo de los fallecidos era en sí una práctica meditativa, contemplativa y de crecimiento espiritual muy amarrada al conocimiento y al gobierno de la realidad concreta.

Los 700 años que duró la Dinastía de los Chou, de los cuales 400 fueron brillantes, decayeron en los dos siglos finales. La verdadera Revolución Cultural y de Identidad provocada por la masificación de la Enseñanza, que fue ampliándose hacia las artes de la guerra, a la diplomacia, y al ejercicio del pensamiento (filosofía), junto a las divisiones entre los 'Señores de la Guerra', condujo a la época más extraña de la China de entonces: proliferaban las Escuelas del Conocimiento, y las maestrías pululaban haciendo resaltar a Mencio, Mo dí, Lao Tse y Confucio...además de otros grandes guías de la época. En tanto, la Orden del sacerdocio de Palacio se mantenía impertérrita en su rol, tratando de no tomar parte en la división, resguardándose de no verse atropellada por la confrontación entre los Diez reinos combatientes. Inevitablemente, gran parte de las fórmulas, meditaciones, ejercicios de contemplación y parte del Oráculo fueron infiltrándose hacia las manos de los Fang shi, y de no pocas Escuelas del pensamiento. Así, nace la teoría del Yin-Yang, tomada de la Ley del Gran Fundamento, y Mencio construye su filosofía progresista de las Antiguas Enseñanzas, y Mo di se inspira en la misma fuente para su 'Escuela de los Santos'; el maestro Kung tse (Confucio) ignora la Antigua Enseñanza hasta su crisis, quince años antes de su fallecimiento, y saliendo de su largo retiro, luego que por años no pudiera convencer a ningún noble sobre su política de Buen Gobierno, confiesa a sus discípulos, entre ellos su nieto, que había

sostenido encuentros espirituales con Wu Wan, y le había solicitado: 'vivir 50 años más para entender y vivenciar las Antiguas Enseñanzas'.

Lao tse no se inserta en la fiebre filosófica y política de su época, y de la Antigua Enseñanza toma un concepto que hasta hoy posee su sello personal: el TAO. No es 'invención' de Lao tse, sino que él dio vida al TAO en un sentido de vida espiritual alcanzable por el Hombre. El origen del TAO se halla en la Antigua Enseñanza bajo una fórmula de símbolos, de entre los muchos que usaban los antiguos como 'umbrales' para sus 'viajes a los Cielos de los Ancestros'. Bajo el nombre de TAO se hallaba no un símbolo, sino una combinación de estos. Lao tse habría 'entrado' en este universo, y su vivencia fue redactada en su testimonio conocido como el Taoteking.

La larga guerra de los Señores de los Diez Estados Combatientes conllevó a salidas aún más violentas para dar término a un ciclo revuelto y muy creativo a su vez: la alianza entre los Tang (Chang) y los Tching (Ding) condujo a un gobierno dictatorial que aplastó toda disidencia por la fuerza, y un ministro plenipotenciario persiguió las causas y causantes de tanto caos: los libros, las Escuelas y el sacerdocio de Palacio. Al menos cuatrocientos sacerdotes de Palacio fueron decapitados, y el resto huyó a la cadena de montañas de bambú, llevándose consigo parte de los archivos que pudieron extraer. La quemazón de libros, archivos y escritos fue masiva, extendida y prolongada. Los nuevos gobernantes introdujeron a Palacio a los Fang shi, los hechiceros alquímicos, bajo la condición que probarían a encontrar la inmortalidad para el rey: 17 reyes murieron delirantes, o vivieron locos debido a los metales pesados con los cuales los Fang shi elaboraban sus pócimas. Los Archivos de la Antigua Enseñanza fueron en parte usados por estos hechiceros, y agregaron sus métodos, creencias y mancias. Reemplazan los Hexagramas de la Ley de la Mutación por Tetragramas; cambian el 'objetivo de alcanzar el Cielo' por el 'objetivo de dominar a la muerte'. Rota la alianza con los hirsutos Chang, los refinados Ding se hacen de todo el poder, aplican racionalidad al estilo de gobierno, expulsan a los Fang Shi y llaman a los Sabios y Santos dispersos para que restauren las Salas Dinásticas y recompongan los Archivos. Solamente en el año 1250 de Nuestra Era estos archivos y Enseñanzas fueron recompuestos y restaurados. Se dividieron en dos Alas o Escolios: una 'infectada' y otra 'vigente'. En la vigente se hallaba la fórmula Oracular, el sistema de Meditación, llamado 'la Luz Circular' y que es conocida comúnmente como 'La Flor de Oro'; la simbología de los 'umbrales';

el Oráculo de los Muertos (ancestros); las Virtudes; las 16 leyes (8+8), y por primera vez se expone el desarrollo del Oráculo con aportes que se consideraron válidos: de Mencio, Mo di, Confucio y otros tantos maestros que hallaron en la Antigua Enseñanza la inspiración para sus causas.

El taoísmo nunca ha sido un cuerpo unánime, y no existe ninguna vertiente taoísta tradicional que asuma como a *una Biblia* al I Ching. Algunas lo usan, pero escasamente como el oráculo que en Occidente usamos, sino más bien acogen la Antigua Enseñanza del sistema meditativo, las Virtudes, las Leyes y uno de los métodos Oraculares que posee esta Enseñanza: porque la Antigua Enseñanza aporta con Cuatro Oráculos basados todos en los originales. Antes de Richard Wilhelm, los Jesuitas lograron algunos extractos de lo que hoy conocemos como el I Ching. Luego, cuando los ingleses colonizaron las costas de China, recopilaron los 'I Ching' que manejaban los hechiceros en las calles e hicieron una exposición xenófoba y mentirosa sobre las 'supercherías de los chinos'. Es Richard Wilhelm el primer europeo, y extranjero, que tiene en sus manos y ve con sus ojos los originales de los Escolios Vigentes de la Antigua Enseñanza... Esto gracias al archivero Real, quién lo insta a traducir aquello que ellos, los sacerdotes del Jade habían seleccionado para él. Las introducciones originales, del tiempo de Fu shi, dicen que: *'se entrega esta Enseñanza para que los Hombres ayuden a los dioses, y desde el Camino Medio, el Hombre Superior alcance La Sabiduría del Cielo'* Y es La Sabiduría el objetivo central de toda esta Antigua Enseñanza. Cuando Wilhelm tuvo el conjunto de Originales en sus manos, no decidió qué publicar o si debía hacerlo público: simplemente tradujo durante diez años. Caído el sistema dinástico en 1911, a los meses muere el último archivero, quién había cedido los escritos al adventista alemán. Los sacerdotes chinos que ayudaban a Wilhelm seleccionaron aquello que debía ser heredado a Occidente; dicha traducción fue retraducida nuevamente del alemán al chino para verificar su fidelidad al original. Por fin, el verano europeo de 1921 vio el nacimiento del I Ching que hoy tenemos en nuestras manos. Es cierto que los 'dos libros' oraculares que expone Wilhelm no cuentan con demasiadas explicaciones, y 'el material' exhibe verdaderas 'cabezas temáticas' que no desarrolla. Ahí podemos enterarnos de La Ley de Los Cielos (Micro y Macro) y del Orden del Cielo Anterior y del Cielo Posterior; sabemos que el sistema matemático es binario, que hay Virtudes (Humildad, Verdad Interior, etc.) y accedemos a un sistema que nos puede llevar al pasado con certeza y abrirnos al futuro...

pero no se explica cómo. Comprobamos las fórmulas del Río Lo y del antiguo sistema de Fu shi. Más tarde, Wilhelm, con la ayuda y apoyo de su amigo C.G. Yung, hace público un texto de los maestros de la meditación de la Luz Circular, que llamó 'los secretos de la flor de oro', (en realidad dicho texto hace parte de la Antigua Enseñanza). Podemos resumir como 'Antigua Enseñanza': 8 leyes de la Creación; 8 Virtudes; Meditación Circular de la Luz (Flor de Oro); Contemplación de Los Elementos (práctica vivencial de los 5 Elementos); Simbología y entrada por los Umbrales de los Cielos; Oráculos: bajo la calidad de Sabio (o mago), o bajo la calidad de Santo (el Sabio o mago 'discierne espíritus y los califica, dirime oscuridad y la aclara; el Santo expulsa lo tenebroso y abre los Cielos (ver signo 57 para referencia de este tema). Aquello que hoy conocemos como I Ching, *CONTIENE, ENTRE OTRO*: Sistema de Diagnósticos y Diálogos con el Oráculo; Tiempos y relación de Tiempo (pasado, presente, futuro) y medida exacta del Tiempo; Objeto y Sujeto; Fórmula del Microcosmos o sistema Temporal (Cielo posterior); Entreverados; Emboscados; Signos Nucleares y su uso; sistema y diferencia entre tres monedas y varillas; Cálculos Micro y Macro con el sistema de varilla... y otros imprescindibles.

Cuando nos referimos a 'La Antigua Enseñanza' nos estamos dirigiendo a estos aspectos prácticos, también de disciplina espiritual, de estudio y aplicación que se hallan en los orígenes de aquello que vemos superficialmente bajo el nombre de I Ching. En otras palabras: el I Ching es un Compendio Oracular básico que ayuda al 'Hombre Común' a entrar en las vías del Camino Medio, es decir: 'más alto que el Común de los Hombres, más abajo que los dioses'. Este objetivo no es opción: está intrínseco y subyacente en el I Ching, y empuja hacia esta altura humana que permite al Ser alcanzar un propósito de Sabiduría: *Gobernarse a Sí Mismo*. Desde la pregunta banal, hasta la más trascendente, el I Ching responde siempre con Sabiduría, porque tal es su esencia; la respuesta la leemos en el I Ching, pero proviene de nuestro propio Macrocosmos, del Ser Superior que debemos alcanzar. La unión de la Conciencia terrena y común con la Alta Conciencia Macro que todos poseemos es lo que hace posible al Hombre Superior. Nos 'suenan adentro' porque 'estamos adentro' de una realidad que aún no logramos dimensionar. Pero Sabios y Santos no son hipotéticos o efímeros: son reales, tangibles y manifiestos; son los ángeles de paz que tarde o temprano se nos manifestarán bajo la práctica de la Antigua Enseñanza. Y claro, la primera experiencia epidérmica, afectiva, emocional y mental con

esta fórmula es altamente enriquecedora, y es natural que toda persona sienta que aquello que vive es tan personal como universal. Y esto conlleva a que se crea que el mundo vivencial sea una maestría colectiva, y no pocos caen en el error que Wilhelm advierte: *la especulación*.

Aceptar que toda persona que se mantiene fiel al I Ching y lo consulta tendrá muchas experiencias positivas, y también de luchas y correcciones no siempre fáciles, es legítimo, verdadero y se debe entender como algo natural, pues se trata de Fuerzas Vivas que actúan en Bienestar de los Hombres. Nuestra misión, encomendada por los Santos y Sabios, es profundizar la experiencia superficial que se tiene solamente con la consulta siempre muy ceñida al 'yo', sin la práctica de meditación, sin el sistema contemplativo, sin los fundamentales símbolos, y sin conocimiento de la correcta forma de introducirse y ampliar la vivencia con La Sabiduría. Quienes tengan el Oráculo a la mano entren en recogimiento, aquieten sus corazones y mente, y pregunten con las tres monedas o las varillas a los Santos y Sabios sobre si esta Misión es real, y si la Antigua Enseñanza existe, y si ésta se halla en nuestras alforjas para entregarla a todo buen discípulo del I Ching. No se queden con impresiones o sentimientos: Consulten al Oráculo.

*Con esta aclaración y exposición espero responder a quienes no entienden esto de la 'Antigua Enseñanza' y enfocan al I Ching casi como a un médico muy personal y propio que les hace vivir lo que ningún otro... pero no se han colocado ante la realidad superior de este Camino Medio y temen a ser 'conducidos' y alegan que eso sería como una iglesia... lo que es muy injusto con los Sabios y Santos, y lo es sobre todo consigo mismo: con ese Ser Superior que aún espera por la Unión con el Ser de los sentidos, Carnal, emocional y mundano que somos, y que puede ser superado aquí y ahora. 'Defender la pequeñez de lo logrado no nos hace Hombres Logrados'*

*Tengan presente: este I Ching al cual acuden es una Puerta al Cielo, y es la Unión de Vuestro Ser Terreno con el Ser Superior que todo Humano posee. Nadie puede juzgar la realidad sino hasta que alcance el Camino Medio. Cuando Fu shi alcanzó el Camino Medio entendió las Leyes de la Tierra y de los Hombres, y supo de las Leyes de los dioses...y regresó entre los Hombres para conducirlos a las Alturas del Jade.*

# I Ching: un acto de honestidad

2011

*¿Existe el 'libre albedrío'? Albedrío significa: voluntad, deseo, antojo, potestad. Y si existe la 'libre voluntad' ¿para qué el I Ching?*

Quienes consideran que esta 'libre potestad' existe, y hacen uso de ella, discurren en que toda norma antigua carece de Orden, de Leyes y de Objetivos, y, por lo tanto, pueden hacer uso y abuso de estos instrumentos según de sus deseos, necesidades, ideas y antojos. La Sabiduría enseña que los Hombres pasamos; no pertenecemos a este mundo temporal, sino que transitamos por una franja breve de tiempo y espacio que no es 'la realidad', sino que es efecto de una Supra Realidad Macro. Se llama 'Ley de los Cielos', y en el I Ching se expone como Orden Micro y Orden Macro, o del Cielo posterior y del Cielo anterior. Todo sucede antes en el plano Macro' —dice La Sabiduría— Y es justamente esta Realidad la base que empuja a que el Hombre alcance 'El Camino Medio', saliendo y superando su condición básica, común, terrenal y mundana; solamente alcanzando la Conciencia del 'Camino Medio' el Ser queda en grado de *DISCERNIR* y *OPTAR*. Entonces los dioses hablan de aspectos superiores, pero el Hombre común lo aterriza a su ínfima mirada e ilusa realidad. 'El Libre Albedrío' del cual nos hablan los Superiores es la condición *en la que el Hombre queda en grado de Optar según un nivel de Conciencia que no se liga a lo mundano, carnal, emocional del instinto y del propio saber intelectual*, sino que se halla en los planos del 'Camino Medio': más arriba que el Hombre Común, inmediatamente debajo de los dioses. El sistema del I Ching: desde la Meditación, los Umbrales, las Llaves para entrar vivos y conscientes en el Macro y moverse en el Tiempo, así como la aplicación coherente de las Virtudes y Leyes (nunca como teoría especulativa, sino como medio de aplicación práctica, de vida) está diseñado para que el Hombre alcance el 'Camino Medio', y desde éste, sí logre la 'Potestad' para Optar y Decidir.

Nunca un esclavo ha sido libre. La 'libertad' del esclavo es una falsedad y una lastimosa quimera. Y quienes, habiendo volado a su modo por entre los conocimientos y lecturas de una herencia tan profunda como precisa, se

sienten 'libres' de crear teorías, combinaciones y deducciones... son eso: *esclavos del mundo y de la propia prisión mental haciendo uso de un 'libre albedrío' que es falaz, inexistente, y un juego que se desvanecerá con la muerte, la enfermedad y la vejez.*

El Hombre honesto que decida alcanzar la Libertad de la Conciencia (*porque no hay libertad sin Conciencia*) posee en el I Ching al maestro que lo guiará desde la realidad interior del Sujeto. Para lograr esta armonía se requiere obediencia plena a los dictámenes del Oráculo, estudio reiterado y auto disciplinado, Meditación Circular de la Luz (Flor de Oro), coherencia de vida en la aplicación de la Virtud, vivir según las Ocho Leyes y su aplicación. *El SILENCIO* en el aprendizaje y en la vicisitud es esencial: el discípulo que recibe y crece debe mantener su concentración en El Silencio; una vez sellado en sí mismo lo sagrado de la Enseñanza, entonces podrá exponer, exhortar y enseñar aquello que ya ha vivido. *La Sabiduría debe ser el efecto de aquello que se ha vivido, no de eso que se ha comprendido con la mente artificial.* Existe otro falso camino: hablar mucho de lo que se entiende (o se cree comprender) y elevar esto a calidad de propia verdad en uso del 'Libre Albedrío'. La Libertad es la consecuencia de la elevada Consciencia, y la Consciencia Superior no se logra por intelecto o conocimiento, menos por especulación, sino por Trascendencia y Espiritualidad. No olvidemos que el I Ching es un Libro Vivo, y que es un MEDIO por el cual Santos y Sabios ejercen su Rol y su Guía Superior. La Honestidad ante un instrumento del Cielo es el respeto por sus vías, modos y Orden. Esto es HUMILDAD. Y lo que constatamos entre tanta bazofia, pequeña y lejana, de la enseñanza que toma el nombre del I Ching: es soberbia, altanería intelectual o voluntad manifiesta o secreta por rebajar uno de los pocos Umbrales abiertos hacia el Cielo que la Humanidad tiene a su disposición.

El Discípulo modesto consultará al maestro del Oráculo: *'Santos y Sabios ¿cómo debo entrar ante tu Camino para ser elevado al Camino Medio?'* Y se dispondrá a estudiar, meditar y aplicar cada aspecto a la propia vida, el carácter y las relaciones... así deba perder o morir al pasado y vomitar sus certezas pasajeras, que fenecen como todo lo que muere en este mundo. La Sabiduría, el Espíritu y el Hombre Superior... no mueren. El Ser deja el cuerpo, pero no muere en La Conciencia de Sí Mismo. He ahí la diferencia fundamental. Si el I Ching no conduce a este objetivo para el cual está entre nosotros... entonces de nada sirve.

# Asumir la propia Siembra

2011

—*El Orden de Santos y Sabios se acerca al Hombre para abrir el Camino Medio*—

El I Ching es una herencia abierta, expuesta y ampliamente tratada... no siempre en forma rigurosa... pero sí conocida y analizada desde variadas vertientes y experiencias. Como en toda disciplina se produce, humanamente comprensible, una lucha de egos en torno a ¿cuál es la fórmula correcta y la enseñanza más leal y fidedigna?

El I Ching como corriente de la filosofía, o quizás un juego de mancias, parte indiscutida de la historia china y/o de la literatura universal, o bien parte activa del mundo religioso y místico, o como fórmulas numéricas especulativas, sin duda, parte inseparable de la vida y obra del maestro Richard Wilhelm... en fin. Ha sido y es desmembrado y vuelto a ensamblar de todas las maneras que el intelecto y capacidad analítica del Hombre pueda y quiera, según de su entendimiento y pretensión. Lo único que siempre va quedando, y ha perdurado en el tiempo, es su 'misterio' y su realidad espiritual: los Santos y Sabios que siguen viviendo y actuando por este Medio Oracular que jamás se agota aun si los doctos lo saturan de conclusiones y teorías. Y es este fondo y raíz espiritual aquello que muy pocos logran alcanzar... *¡y qué contradicción!*... porque la mayoría no aplica la Enseñanza de Sabiduría que los primeros Maestros asentaron como base primordial de este Camino al Cielo. Esta herencia nos fue entregada para que el Hombre Común superara tal condición terrenal y lograra el Camino Medio. Este Camino Medio es el nivel de Consciencia que supera la visión mundana y de los sentidos básicos; se ubica debajo de la Ley Celeste, pero no entra ni hace parte del Cielo y sus Misterios, sino que mantiene la calidad humana, carnal y sensual... esta vez con Sabiduría, y con amplitud de Consciencia. Aquello que conocemos como *el I Ching* en realidad es un programa: se activa solamente si la persona se introduce en sus 'Vehículos'. Las Ocho Leyes básicas no son teóricas, aunque de éstas se hayan hecho manojos filosóficos varios, sino que son concepciones que el Hombre debe hacer propias y auto

observar su vida y existencia, su comportamiento y decisiones, su personalidad y carácter, bajo la aplicación y Coherencia de estas leyes.

Las Ocho Virtudes no son una regla moral de aplicar con virtuosismo hipócrita, sino que éstas deben convivir en lo cotidiano del individuo como una verdadera Jurisprudencia de la Conciencia... *Jurisprudencia de la Conciencia es la Moral que no puede reglamentarse, sino que es parte indivisible del Ser.* La Meditación Circular de la Luz es la forma de Aquietar el Cuerpo y la Mente, el Alma y los Sentidos, para, de este modo, primero, permitir que el mundo de los símbolos (trigramas) entren al Cuerpo físico y Sutil (espiritual o Macro Cósmico); se conoció como 'Flor de Oro' porque en su máxima llegada (Umbral) se produce un efecto similar a una Flor Dorada que se expone y abre ante la persona. En esta práctica se logra vivir la realidad de los Santos y Sabios, y es ahí en donde el Hombre comprende que el I Ching es un método para alcanzar el Lugar de los Ancestros y acceder a los Orígenes de esta órbita dorada. No es 'imaginativo' o 'amorfo'. Es vívido, palpable, sensitivo e inteligente. Es la Realidad Macro que se manifiesta mediante este instrumento. Cuando alguien cree haber saturado el conocimiento del I Ching por estudios, por años de práctica primaria, sin jamás entrar en el Camino Medio y su Programa Vivo... está prisionero de una ilusión que nunca sembrará Vida. Morirá no apenas esa planta temporal deje de regarse.

Los Santos y Sabios están unidos, amalgamados y acogidos por una Fuerza grande y antigua, sin Tiempo, Atemporal, que ellos llaman con amor inconmensurable: La Gran Madre. La Madre Sabiduría (Mater Sophie). Y es un Espíritu Original que contiene la memoria y archivos, y hasta lo desconocido e insondable de la Creación y de lo Increado. Cuando acudimos al Oráculo, como tal, no como mancia o juego de consultas casuales, sino en su real calidad de Oráculo: es el Espíritu de la Gran Madre Sabiduría la fuerza que actúa en nuestra conexión e iluminación. Sin esta potencia espiritual, todo es pequeño, mental-artificial, incomprensible y hasta oscuro. Y eso explica por qué, aun si muchos consultan al I Ching, escasos logran una relación de claridad permanente con sus respuestas. Sin el Espíritu de la Madre Sabiduría no habrá luz en nuestra comprensión.

Desde este día de noviembre del año 2011 aplicaré con coherencia un Pacto, un Convenio que he concluido con los Santos y Sabios: no enseñaré el I

Ching...sino que Enseñaré Sabiduría a través del I Ching, y aplicaré la metodología de la Antigua Enseñanza, tal y cual los Maestros la han enseñado desde siempre, y como este servidor la ha vivido. No lo he hecho hasta hoy, porque aquello que uno hace en relación con este Medio de Sabiduría debe ser consultado y Meditado... Todo debe ser Consultado, llevado a Visión Macro en la Meditación... Nada puede ser dejado a propio criterio e invención: el I Ching habla sobre el I Ching. Y siempre he Consultado y Meditado para publicar el libro que propongo, para verificar su contenido, para realizar consultas, para Enseñar. Y ante una enseñanza, una publicación, una teoría en torno al I Ching no tengo opinión, sino que coloco el asunto ante el Oráculo y obtengo Visión Macro, en modo que sean los Sabios y Santos aquellos que iluminen la verdad de aquello que desde lo mundano y humano no vemos del todo. Y así debiera hacer todo discípulo del I Ching: siempre Consultar y Dialogar con el Oráculo y no dejarse llevar por conjeturas circunstanciales del ego, colocándose uno mismo bajo el escrutinio de La Sabiduría... porque la vanidad es una enfermedad mortal para la Visión de la Realidad. ***Antes no me era aconsejable abrir la Antigua Enseñanza. Ahora soy instado e impelido a aplicar y enseñar el I Ching solamente bajo el Orden de Sabiduría de los Antiguos. Y ¿cómo debemos consultar el Oráculo sobre los asuntos que le conciernen al mismo...? bien, por favor, consulten con Quietud y Paz al Sagrado Instrumento para que reciban ustedes respuestas sobre esta declaración y también con respecto a la verdad de la Antigua Enseñanza, de la cual aquí hablamos y exponemos. Si somos respetuosos del Oráculo no consultaremos para saciar curiosidad, sino para obedecer a sus indicaciones: porque sería incongruencia saber del Oráculo que hay una vía abierta a la Raíz Primordial y Original, y optar por quedarse en el saber que se ha logrado o en la idea que hemos armado para propio gusto e inmodestia.***

Qué el Oráculo hable. Qué el buen Discípulo obedezca.

La tarea es Sembrar, Sembrar, Sembrar... y que cada uno use y se pruebe en la buena Siembra Personal. La Siembra de la Enseñanza de Sabiduría entrega semillas y esclarece métodos y vías... La aplicación y los logros son y serán siempre de cada Uno. La Antigua Enseñanza solamente puede expandirse entre los Hombres cuando los tiempos venideros, inmediatos, son (sean) de Cambios y Saltos; y los Sabios y Santos apresuran su acción de ayuda y de elevación para con los Hombres que postulan al Camino Medio. El Día es Hoy.

# Una Gran Armonía de Cuerdas

2012

*Aquello que hoy la Física descubre y calcula, y que los Físicos han llamado ‘la teoría de cuerdas’, los antiguos Sabios y Santos explicaron de esta forma:*

**“Hay Cuatro Poderes manifiestos en Uno: el TAO, el Cosmos, la Naturaleza y el Hombre”.**

**El TAO posee Cuatro Poderes en Uno: El TAO inasible y eterno, que es fuerza Yang y creativa, y es Luz; El TAO oscuro, que no posee forma, y, sin embargo, es la Madre de lo Creado; El TAO Manifiesto, que es el Hijo del Eterno TAO; Y la Raíz, que es una madeja que todo lo envuelve y cuyos espacios siderales no dejan pasar ni una hoja.**

**El Cosmos posee Cuatro Poderes: *el terrible*, que es Retrógrado y abismal; *el Intermedio*, que alimenta y depende tanto de Lo Superior como de Lo Inferior; el Superior, que contiene Tiempos y Materias; el Dimensional, que viaja y recorre el Cosmos como Ley de Mutación inexorable.**

***La Naturaleza comparte cuatro Poderes con el Hombre: el Cielo y su Orden Anterior (macro) —lo invisible — El Cielo y su Orden Posterior (Micro) —lo Tangible— Los Elementos 4 +1: metal (piedra, minerales); agua – en sus diferentes estados y roles-; fuego (sol); Viento-aire (oxígeno – clima); más: Madera (naturaleza). El Tiempo: franja temporal y su particularidad terrenal —cadencia natural del Tiempo— ciclos temporales.***

**El Hombre contiene en Sí Mismo cuatro Poderes: su Alma (sentidos-sentimientos-sentir-emociones); su Mente (pensamiento-análisis-comprensión-discernimiento); su Cuerpo (el cual posee cuatro estados: uno bajo y descendente; otro medio y relativo; otro fuerte en voluntad y fuerza; y uno alto y sublime); y su Espíritu (divinidad y trascendencia de los otros tres ‘cuerpos’). Estos Cuatro Poderes y sus formas y manifestaciones ascendentes y descendentes están íntimamente relacionadas, no por invasión de espacios y roles, sino por vibraciones e influencias recíprocas.**

Los dioses enseñan que el Hombre puede llegar a vibrar en seis cuerdas alargadas que nunca se tocan y, sin embargo, se entienden y armonizan. A esto se llamó 'Seis Tiempos': tres cuerdas inferiores que se relacionan y crean ciertas manifestaciones que pudieran confundirse con un solo cuerpo y presencia; y tres cuerdas superiores que nunca se confunden entre sí y difícilmente podrían asumirse como cuerpo único.

Cada cuerda posee Yang y Yin: y las seis cambian de Yang a Yin en una danza que evita que dos Yang o dos Yin se topen y se repelan. Cuando sucede aquello que se evita, sucede un Salto en la Vibración y todo se recompone bajo una oscilación diferente a la anterior. Sin embargo, para que estos Seis Tiempos o Vibraciones existan y mantengan un orden (armonía), es fundamental la influencia del Orden Macro, del Cielo Anterior; es decir: Lo Invisible permite que lo Micro y tangible funcione y obtenga su propio Orden Creativo.

El Orden Anterior es primero, es antes, es Origen, es Inicio. Los Sabios y Santos lo llamaban el Día Eterno. No posee Tiempo, ni temporalidad, y es antes del orden que garantiza, con posterioridad, la cadencia y los ciclos Cósmicos, naturales y humanos. En el Orden Anterior todo sucede en un día único, en un estado inmutable y permanente. Su 'Día' va de Implosión a Implosión, de Salto a Salto. Los dioses habitan en el Día Eterno, y son llamados 'los señores de los Días' pues 'Saltan' de un estado a otro sin nunca fenecer. De este Orden Superior emana un filamento que los Antiguos llamaron 'luz', pero que no es la luz conocida, sino un 'estado de luz' que el Hombre alcanza por su Espíritu. Es el Espíritu el hilo conductor que en su purificación une al Hombre a la eternidad.

¿Cómo llegaron los Sabios y Santos a convertirse en un tipo de *dioses*? Hay un Ki vital que es Inmutable, es Espíritu, y es como Padre de Lo Creado. Lo Inmutable crea lo inmutable. La materia crea materia. *¿Cómo convertir la materia del Hombre en materia inmutable?*

Todo lo que es unido por el Fuego que no quema (Espíritu) y por el Agua que purifica (Alma), puede llegar a Vibrar con la cuerda de Primer Espíritu. Para lograr esto, se requiere que el Hombre pase y viva en un movimiento Retrógrado: el Orden propio, el de la Naturaleza, el del Cosmos y el del TAO. A esto los Sabios y Santos llamaron: 'El Retorno'. Para explicar este 'Retorno'

**enseñaban a sus discípulos: *‘el Hombre ha sido puesto en este Tiempo y estado para que aprenda a retornar a sus orígenes; el Hombre no puede ir a ninguna parte, no elige si morir en la carne o no hacerlo; la ilusión es aquella que alza espejismos de metas y satisfacciones, de riquezas y logros que nunca conducirán a parte alguna, y siempre terminarán, pasarán y desaparecerán... porque él mismo terminará, pasará y desaparecerá. El Hombre Superior es aquel que entiende su fragilidad temporal y se propone permanecer en lo único inmutable; y para vibrar con lo Inmutable es menester alcanzar ‘lo único inmutable’ que vibra en el Hombre con el Espíritu Eterno: su Espíritu — (su Kí)— El Kí (Espíritu) posee Su Índole: y con eso se entiende que todo Espíritu posee una Voluntad que le es propia, como cada hijo del mismo Padre y misma Madre es diferente entre sí’.***

**Para lograr el pleno Retorno y no extraviarse en el Camino, el Andariego debe ser consciente de su calidad de tal: un Ser sin patria en la Tierra y con un hogar en el Cielo Anterior. Sin esta certeza, el Hombre se pierde en el primer vericuetto que ofrece aparente solazo y reposo, o enceguece con luminarias que suelen ser falsas y decadentes. Crucial es no mezclarse con los dioses, o en asuntos divinos, aún estando en lo terrenal y cautivo del Tiempo; nunca violar la mente con conocimiento sin antes alcanzar La Quietud y entrar en la vicisitud de las Ocho Virtudes. La Quietud y las Ocho Virtudes son la madre de Paz que permite abundancia, riqueza espiritual y sublime alegría.**

**Primero el *Sí Mismo*. Y con el Gobierno de *Sí Mismo* entrarás en el reinado del Orden Natural, en donde los Sentidos se unifican... cuan nota de armoniosa música... al Sentido de los Elementos.**

***Uno en Sí Mismo y Uno con el Sentido de Lo Natural*, de este modo el Hombre vence por fin lo ficticio, lo artificial. Esto quería decir el Maestro cuando enseñaba a sus discípulos que: *‘hay un oído natural y uno artificial; hay una visión artificial y una natural; hay un entendimiento que viene de la mente artificial y hay una mejor comprensión que solo proviene de la mente natural.’***

**Desde la Unión del Sí Mismo con el poder de Lo Natural, el Hombre puede elevarse hacia el TAO, y debe buscar la unidad con el TAO haciendo vibrar su esencia y su Origen Espiritual. No se detendrá en el Cosmos, porque el Cosmos pasará por él, vendrá por él, lo hallará a él. El Hombre sabio jamás**

caerá en las redes del Cosmos, porque es otro Tiempo y Espacio, otra materia y Orden que solamente le conduciría a cambiar 'Carne por Carne', 'Tiempo por Tiempo', 'ley tangible por ley tangible...' y no ascenderá, sino que caerá en una realidad cuya vibración destrozará a su Ser y anulará su Trascendencia.

Al ir en *pos* del TAO y no abandonar la Vibración de su Kí (Espíritu-Índole), podrá recibir impulso de Lo Dimensional, que es Luz viajante que los Santos y Sabios llamaron: 'la Fuerza que arrebató', pues literalmente 'arranca' al viajero espiritual de la atracción del Cosmos y lo traslada hasta las puertas del exterior cósmico.

Para entender esto que cada Hombre (ser humano) puede lograr si posee perseverancia y humildad, Santos y Sabios explican que *es el Hombre un instrumento de cuerdas en un universo de efectos de cuerdas*; y para no enredarse y caer, el Ser debe afinar su propia cítara: sus cuerdas no deben estar flojas porque sonará feo y en desarmonía (y atraerá *melodías* feas y en desarmonías); no deben hallarse demasiado extendidas porque se romperían (y atraería tensiones y rupturas que siempre serán violentas).

Nunca intente el Ser vibrar imitando el sonido de otras cítaras. Cada Índole posee sus notas y sinfonías.

No toca una o dos cuerdas e ignora las otras. Y nunca deja de buscar la armonía del propio aparejo con el coro de Lo Natural.

Si alcanza el Hombre su armoniosa cadencia, podrá congeniar con la vibración de otros que suenen según su Índole. Cuando el Ser logra este ensamblaje, entiende por qué nadie puede posesionar a otro, ni acallar su propia naturaleza: entonces vive el Amor.

Las Ocho Virtudes son Ocho Cuerdas que palpitan una melodía angelical y celestial. Entonces, cuando el TAO se presenta ante la Conciencia del Ser Logrado, no tiene este Hombre resistencia alguna, porque vibrando y viajando fue vomitando toda idea artificial sobre el TAO, y aprende en su andar que debe siempre buscar la nota que armonice con su cítara: aquello que no vibra bien y no suena hermoso... no es. Lo que sí es de Gracia y de Belleza... Es. Eso entienden los dioses por Belleza y Gracia.

**Nadie puede saltar o brincar por encima del Orden: primero, el Hombre que asciende en su Vibración y Armonía; luego, su Unión con Lo Natural para despejarse de todo lo artificial; y entonces, y solo entonces, la Decisión de unión con el TAO para no caer en las trampas del Cosmos.**

**De todo, de aquello que más debe cuidarse el Hombre que postula a lo Superior de su Ser, es de los Abismos: es un movimiento contrario al Cielo y a la Luz que se halla intrínseca en el Hombre; busca alianza de falso goce en los vacíos del Cosmos. *‘No hablaré de esto hoy’ —dijo el Maestro— ‘pero, para que entiendan: es como una trompeta sonando fuerte en los sentidos; embriaga al Hombre y lo llena de Deseos; acrecienta la sombra del ego y endiosa lo artificial; es estridencia continua que no deja reposar, y aborrece el silencio porque busca hundir al Ser en el bullicio mundanal... Lo contrario a tus plácidas cuerdas sonando entre silencios y quietud, entre la paz y el despertar... Todo lo que ensoñase y adormeciere, o enloqueciera y arrebatase los sentidos: callará tu cítara y romperá tu instrumento. Si eso sucede: debes volver a empezar’.***

# La Humildad: Madre de la Sabiduría

2013

***Las 'guerras religiosas' no son 'religiosas' sino, como toda violencia sectaria, es simplemente guerra. Y la guerra comienza desde el simple epíteto ofensivo hacia quien no concuerda con 'nuestra verdad'.***

**Desde los antiguos tiempos, en India, en China, en la Mesopotamia, en nuestra América, se ha enseñado que el Hombre sensato llega a la Sabiduría de Dios solamente cuando se funde con la creación y asciende en Espíritu, a la Paz del Reino. Y es 'reino' porque es Absoluto. Y Lao Tse lo coloca en términos drásticos, pero necesario: 'para alcanzar el TAO el Hombre debe vomitar todo conocimiento'. Ya el Buda enseña: 'La enseñanza no entra en un vaso lleno, ni en una copa sucia... es necesario vaciar al Ser y purificarlo para recibir la enseñanza'. El Cristo toma a un niño y les dice a los adultos: 'Quién no sea como él no entrará al Reino de Dios'. La inocencia, el vacío, la purificación son imprescindibles para llegar a la Sabiduría del Cielo.**

**Los Santos y Sabios pusieron en práctica esta condición fundamental: primero se elevaron al Camino Medio, y luego enseñaron a los Hombres. Instruyeron en concordancia con aquello que ellos habían vivido. Nadie puede enseñar lo que no ha vivido. Ninguno puede mostrar caminos que no hayan sido experimentados y recorridos por la propia vivencia. No se puede creer en lo que nunca se ha vivido internamente, sentido, conocido, comprendido y asumido. La fe de la esperanza pudiera ser un punto de partida básico. La Certeza de la Fe se logra con Vida y con experiencia espiritual tangible en (y para) el Ser.**

**¿Sabes de lo que juzgas? ¿Has vivido cuanto afirmas y defiendes? ¿Has recorrido el camino de aquello que ahora enseñas?**

**Con la cultura del antiguo pensamiento griego, y el desarrollo del 'racionalismo' y la sacralización de la *lógica*... y el avance de la religión de la ciencia, del intelecto, y la fe hecha materialismo filosófico... todo lo cual contaminado de relativismo... fuimos humanizando, paganizando y**

aterrizando lo divino y espiritual, al punto de convertirlo en ideología o en un montón de creencias individuales o institucionales, sustentadas solamente por la afirmación golpeada y la imposición que dicta el ego y los propios intereses, muchas veces muy alejados de toda virtud real. Así se potencian las religiones y sus estructuras políticas de poder. Del mismo modo, en pequeño, pero no menos violento, el Hombre Común se harta de pensadores y sabedores que, *en nombre de la libertad de pensamiento y creencia*, van repitiendo, cansinos y majaderos, las mismas triquiñuelas, encarcelando y enredando la Enseñanza original de profetas, maestros, santos y sabios... y dioses. Al final, nadie escucha, y ya pocos quieren descubrir la verdad.

Conversaba con un joven que en el paseo del borde costero en Iquique; me abordó con Biblia en mano, cuando le pregunté: **¿Cuánto de esto has vivido?** Me contestó: *‘nada, porque si viviera algo de esto no estaría aquí’*. Y yo le repliqué: **¿Y cómo puedes enseñar y predicar algo que nunca has vivido?** Y él me dijo: *‘Por fe’*. Parafraseando un pasaje de los Evangelios le contesté: **¿Tú fe daría orden a este mar para que se retire y lo haría?** Y él contestó: *‘eso sería provocar y desafiar a Dios’*. Yo le contesté: ***‘nada de lo que Cristo enseña y que debemos hacer, como Él Hizo, es una afrenta a Dios, sino justamente lo contrario... No hacer lo que Cristo nos enseña hacer y vivir es desafiar la Voluntad de Dios’***.

Algo semejante sucedió con alguien que enseñaba I Ching, y al verificar que su contenido no se ceñía a la Antigua Enseñanza le envié un correo preguntándole cuál era la Fuente de su entrega; y él me respondió que, en treinta años de práctica, como terapeuta, había entendido el uso del I Ching y, por ende, sacado sus propias conclusiones. Y le respondí: **¿has puesto tus argumentos y temas ante el Oráculo para que Santos y Sabios califiquen lo que enseñas?** Y nunca recibí respuesta.

Con el I Ching tenemos una oportunidad: que sea el mismo Oráculo quien nos califique, corrija, guie o impida. Aquel que enseña *algo* de I Ching debe ser aprobado, guiado y orientado por el mismo I Ching. Quien reciba enseñanza debe consultar al Oráculo sobre la persona que imparte, y solicitar calificación de cuanto recibe. Lo mismo sucede con las ediciones que hablan o instruyen aspectos o temas del I Ching: deben ser puestos bajo el diagnóstico del propio Oráculo.

Así como el cristiano debiera *VIVIR* en Coherencia con el Evangelio, con la Virtud de la Enseñanza del Sermón del Monte, y con la práctica espiritual que Cristo señala... y no siguiendo interpretaciones de otros Hombres, ni imposiciones institucionales, ni liderazgos mundanos que 'aterrizan' lo divino y espiritual a las cosas del Mundo para usar a Dios con propósitos nada santos, carentes de virtud y de sabiduría... Así, del mismo modo, un budista debiera meditar como el Buda enseña. La clave está en *siempre ir a la Fuente*. Tratándose de cosas espirituales, se debe aplicar Espíritu, no mente artificial, no conocimiento intelectual, no ideas preconcebidas, y menos ego y vanidad.

El Camino Medio, que Santos y Sabios proponen, no es una quimera; tampoco es una senda para 'elegidos'; no es algo que deba interpretarse, ni es una vía que cada uno debe amoldar a sus conveniencias. Es un Camino que posee su Medio y su Forma, su Contenido y su Vivencia. Los trigramas son en lo cierto: *Umbrales* a una realidad en el Macrocosmos que constituye la Vida Superior, la cual rige y gobierna nuestra existencia en este Microcosmos. No son 'solamente trigramas' sino Llaves que, ubicadas en forma espiritual en nuestro Cuerpo, nos transportan, literalmente, a nuestro Ser Superior sin los límites y restricciones de la mente artificial o la emocionalidad terrenal o de la Carne.

El Camino Medio es una *REALIDAD* que ensancha, amplía y universaliza la Conciencia de la persona. No la enajena o extravía, sino que la centra ya no en el *yo terrenal*, mundano o egotista, sino en el TAO, en Dios. Y entonces, y solo entonces, el Hombre puede dirimir y discernir las leyes del Cielo y entender qué es realmente coherente con la Voluntad del Creador, y qué no lo es.

Es el Camino de la Humildad: porque para llegar al Camino Medio el Hombre renuncia a todo en lo que cree, y sabe, y se despoja del ego y de las expectativas mundanas, y desecha condicionantes y cualquier tipo de negociación que pretenda garantizar el control según propia idea y pretensión. '*Aceptaré lo que viva, aquello que vea y oiga*'. '*Quién tenga ojos, vea: quién tenga oídos, oiga*'.

Discutir, polemizar y entrar en litigios y odiosidades por cuestiones espirituales, por Sabiduría, por Fe, es necedad y contrario a la Paz que todo Ser Espiritual requiere como agua para su cuerpo.

Los Santos y Sabios, y su Medio, —el I Ching— no constituyen una religión, ni reemplazan a Dios, ni a Cristo, o al Buda. No. Wilhelm nunca dejó de ser cristiano. Hay taoístas que usan el sagrado oráculo y sus vías espirituales, y hay taoístas que no lo consideran. Hay budistas mahayánicos en China que tienen al I Ching como parte de su práctica meditativa; y los hay que lo rechazan por tratarse de *un libro de carácter confucionista*. Hubo en la historia un personaje como Mao Tse Tung que usó el Oráculo al igual que su enemigo Chiang Kai-shek. Ha habido físicos que han hallado en las fórmulas del I Ching magistrales enunciaciones para la teoría de la física cuántica; y hay quienes deprecian este libro por tratarse de algo similar a la superstición. Sin embargo, en donde nunca ha existido contradicción es entre los matemáticos: jamás nadie ha hecho tan intrincada tabla binaria sin poseer una máquina que lo ayude, como un computador, sino que es ella misma una computadora sin necesidad de aparato.

Un matemático, docente universitario en Milán, me explicaba en los años 80, algo que en ese entonces no entendí: que en realidad el I Ching es la ecuación de la vida en el universo, aplicable a la Tierra y al Hombre, como un ADN que descifra con precisión el aspecto bajo el cual se coloque. Él decía que puede funcionar en lo más banal hasta en lo más complicado y desconocido, y esto porque lo banal es un aspecto efímero de algo trascendente. Con el tiempo, y en la medida que esta forma binaria fue siendo familiar y posible de usar, pude comprobar aquello que este matemático experto me dijo en Italia hace más de treinta años. Desde entonces, he llegado a la certeza de que para usar correctamente este sistema se debe entrar... no en el conocimiento de las matemáticas... sino en el movimiento... en el movimiento de la fórmula ya ordenada y estructurada del sistema binario que el mismo Fu shi estableció en los orígenes de este Sentido. Es como hablar con Dios; mejor dicho: es un Arca divina que permite dialogar y entenderse con quien no es humano, pero que sí quiere que los Hombres lo entendamos.

# El I Ching en el siglo 21

2022

***¿Podemos, entrando en el siglo 21, considerar un sistema como el I Ching cuán algo válido, viable, actual y vigente?***

**Para responder esta demanda, nos hacemos otra, para centrar una mejor respuesta: entrando en el siglo 21, *¿el Hombre está en lo alto en su evolución espiritual y ha conseguido la Suprema Sabiduría, y transita con normalidad por la calidad de Hombre Logrado?***

**Porque si entendemos que el I Ching es no más que otro texto del conjunto confucionista o parte histórica del antiguo pensamiento y filosofía china, hay poco de qué debatir. Porque las ideas, la filosofía, el estudio de una cultura pasada son factores para desarrollar en el mundo académico, o bien son abordados de modo subjetivo o 'libre': atañe por lo general al grado de importancia que le entrega una persona o un grupo de estudio cuyo interés no suele ser universal, sino particular y relativo. Ahora, si somos leales a los orígenes de esta herencia, es deber de rigurosidad ir a la fuente y aceptar aquello que está escrito desde tiempos remotos, a saber: *"los Santos y Sabios de tiempos antiguos usaron el Libro de las Mutaciones para ayuda de las luminosas divinidades... Contemplaron las modificaciones de lo luminoso y de lo oscuro... Obraron en Sí Mismos la concordancia con el TAO y la Virtud, y de acuerdo con ello establecieron el Orden de Lo Recto. Al compenetrar el orden del mundo externo y la Ley Interior hasta su núcleo profundo, arribaron a la comprensión de Pasado y Futuro"***

**Conocida es la importancia, para Santos y Sabios, de la elaboración gestada y procedente de la fórmula y metodología del 'Camino Medio'. No podemos *obrar en Sí Mismo la concordancia con el Tao y la Virtud* ignorando el valor y las condiciones del 'Camino Medio', el cual nos transfiere a la vívida experiencia con el TAO y la Virtud; así como llegamos, por la misma vía, al 'núcleo profundo de la Ley Interior'. Este Salto será gracias a la disciplina y perseverancia en la Contemplación y Meditación, conocida como 'circulación de la luz' o 'flor de oro'.**

Porque el I Ching, como fórmula oracular, cumple y ha cumplido un rol vital en muchos casos a través del tiempo; pero el Camino al corazón de la Sabiduría, contenida en el Libro de las Mutaciones, nunca ha sido masiva, y escasamente se investiga en su origen de honda espiritualidad.

Volvamos a la pregunta y seamos más precisos: entrando en el siglo 21 *¿es aún válido usar el oráculo del I Ching para asuntos cotidianos, personales y/o mundanos?* ¡Claro! ¿Por qué no? - (Todo comienza en la relación con el I Ching contempla estos aspectos, o se parte de tales factores. Lo vital es no estancarse o empecinarse en los estados básicos).

Es una fórmula matemática que se relaciona con el mundo de los números, que también son parte activa de nuestro Ser, de nuestra realidad física, emocional y espiritual. El mundo es un conjunto de ecuaciones. La materia es matemática combinada en acción. Y aun sin entender cómo se mueve esta exactitud por rieles binarios...igual funciona...Porque sus textos resultan claros ante demandas claras. Y se obnubilan si las preguntas son confusas.

¿Y eso es todo? Por supuesto que no. Pues a lo que accedemos con el sistema básico es un *EFEECTO*, un *RESULTADO*. Pero de la raíz, de los orígenes y de cómo se genera este entramado, poco o nada suele interesar; no acostumbra ser una inquietud que conlleva indagación e investigación. Y de capturar nuestra curiosidad o somera atención pudiere tropezarse en el error de intentar 'estudiar' bajo formas y métodos inadecuados una disciplina que requiere un Orden que ya fue establecido desde antiguos tiempos, y obviando tal orden emprender la huella de las especulaciones e interpretaciones que parecen interesantes, pero que no son el I Ching en su esencia, sentido y propósito.

El asunto entonces es no perpetuar nuestra relación con el I Ching en el nivel básico, de los inicios, y avanzar en el Sentido y con el Propósito que va mostrando el mismo sistema. Justamente: es en este siglo 21 el tiempo en que todo lo concerniente al I Ching y su raíz pueden ser develados, descubiertos y ojalá convertirse en el Camino hacia la superioridad del Hombre Nuevo. Y esto, porque hoy podemos entender y comprender la compleja matemática integrada, cuyas elaboraciones tanto se acercan a la Física.

**Pero el asunto es el siguiente: el desarrollo de la robótica y de la nanotecnología, de la 'inteligencia artificial', entre otros avances hasta ahora imposibles o inimaginables, NO comportará una mejor y más alta calidad de Ser Humano, en cuanto uso de su capacidad cerebral, desarrollo de su inteligencia, dominio de su cuerpo, poderes que le permitan unirse desde su interior a la naturaleza para, de esa manera, hacerse UNO con la necesidad y condiciones del planeta. Podrá si entender, controlar, manejar, manipular y explotar su entorno en modo de obtener beneficios, como la eliminación y superación de enfermedades, prolongar la existencia humana, crear bienes inteligentes que sirvan para su comodidad y placer... Podremos llegar a otros planetas y hacer lo mismo que hacemos en el nuestro (*Ningún buen augurio, por cierto*).**

**El gran salto humano real no es tecnológico, porque corremos el serio riesgo de ser sometidos por el monstruo robótico y de IA creados por los humanos, y culminar no en un desarrollo de nuestros potenciales, sino que, por el contrario, disminuyendo y mermando nuestras capacidades, que nos convertirían en pequeños hombres dependientes y al servicio de las máquinas.**

**El gran salto humano ha estado siempre, en este siglo 21 con gran urgencia, en la profundización de nuestros potenciales: y en eso consiste el 'Camino Medio', hacia aquello apunta la Contemplación y Meditación de la Circulación de la Luz (Flor de Oro), y tal es la esencia del Camino de Virtud que toda persona Lograda debe hacer propia. En este salto interior debemos Vivir al Tao para hacernos Uno con la naturaleza como único modo para que seamos nosotros, los humanos, aquellos seres Superiores en grado de Crear y recuperar nuestra divinidad perdida.**

**Cuando los Hombres dependan siempre más de los artificios que piensan a la velocidad de la luz, y que se auto potencian y reproducen a sí mismo, entonces serán tratados como plagas biológicas por la inteligencia artificial. La única manera de contrastar ese porvenir que se nos avisa desde ahora es, precisamente, acrecentar la capacidad cerebral del Hombre, profundizar la inteligencia humana y llegar a usar el cien por cien de la energía vital que posee el Hombre, y que no conoce, no usa, o ha despreciado. Y unir esta máxima expansión al poder que ofrece la naturaleza, haciéndonos Uno, y con aquello postular a la misma fórmula en el proceso con el cosmos.**

Para llevar a cabo esta evolución de transformación hacia las metas de máximo desarrollo tenemos, los Hombres, en nuestro interior, un *pequeño 'chips'*, una chispa distinta y distintiva que nos vive y que nos une al Gran Misterio del Universo y a los Orígenes de la Creación (que llamamos Dios): *EL ESPÍRITU*. De esto hablan los Santos y Sabios: para ayudar al Hombre, para que salga de la calidad inferior, terrenal y común, ofrece un Oráculo que al consultársele empuja a la persona a subir escalones en Conciencia y verdad; que, si bien asumidos, conllevan inevitablemente a que la persona acepte cambios y entienda el valor de los Saltos. Esta revolución primaria es la que busca el Oráculo, para empezar. Luego pasará a un nivel mayor: que la persona entienda y acepte su entorno, y que salga de estricto individualismo, y se vea como Ser en grado de entender a los Hombres y comprender las leyes del Cielo (*CAMINO MEDIO*).

Porque el I Ching es algo *VIVO* que conduce, a quien lo sigue con confianza y sabiduría, hacia la calidad superior de la persona. Y todo el sistema, con la Contemplación, Meditación, Virtudes y Unidad con el Tao, cumple con un propósito: desde el *Camino Medio* consentir al Hombre alcanzar la superioridad cercana a los dioses, para hacer parte de la Creación en calidad de ente Consciente de su poder de luz y luminosidad.

Con esto contestamos: sí, hoy más que nunca, el Sistema Completo e Integral de la Sabiduría que se nos presenta por medio del I Ching está vigente, y es imprescindible y urgente debido a los desafíos de la alta tecnología y la robótica que no promete *desarrollo humano*, sino esclavitud. El Hombre sí posee el potencial para conseguir resultados armoniosos y creadores que se igualen y superen a aquello que se pretende alcanzar con lo artificial.

El Espíritu que nos vive es la clave. El I Ching y su raíz integral es un signo de Sabiduría y una fórmula comprobada para alcanzar las alturas que nos permitan entrar en otra etapa de nuestro desarrollo como estirpe adámica que debe recuperar sus Orígenes. Podemos ser más y mejores que las máquinas, y alcanzar mayores propósitos y con plena armonía.

Hablen, dialoguen y coloquen este asunto de futuro inmediato ante el Oráculo, y dejen que su Sabiduría les responda y les ilumine.

# El I Ching me enseñó

2022

**Que, sin Sabiduría, el conocimiento se torna una carga densa y pesada que no permitirá ascender las gradas al Camino Medio.**

**Que, sin discernimiento, la Sabiduría es una flor silvestre que dura una sola primavera.**

**Que, sin la Meditación Circular de la Luz, no habrá vivencia ni vicisitud, haciendo de la enseñanza algo mustio y lóbrego.**

**Que, sin salir de lo mundano y aspirar a lo más alto en lo humano, su Espiritualidad, el Hombre (varón y mujer por igual) nunca cumplirá con el Gran Logro de romper los lazos terrenales-comunes, para alcanzar lo Superior de la Magna Sabiduría.**

**Que, para Lograr la Altura que el Sentido del Oráculo impele y propone, el buen discipulado debe asumir las Ocho Virtudes como a su Nueva Persona.**

**Que, para no extraviarnos y alejarnos de Su Enseñanza, siempre debemos consultar al mismo Oráculo sobre aquello que se dice 'enseñanza del I Ching', en modo de no desviar nuestra senda siguiendo espejismos, y evitar así el universo de las especulaciones.**

**Que, para el discipulado Noble y Perseverante, el Oráculo se abrirá cuan Flor de Oro, en donde los Santos y Sabios del Origen de la Enseñanza dejarán de ser imágenes, símbolos, cálculos, trigramas... para mostrarse tal como son en el Cielo del Macrocosmos.**

**Y llegando a mis 70 años de vida (en esta existencia) y habiendo sido perseverante y leal a la enseñanza de este Magnífico Medio por 45 años, puedo decir aquello que el I Ching me enseñó, porque lo que me sigue enseñando quizás no tenga tiempo para contarle...**

***Lo cierto es que uno nunca deja de ser un discípulo de la Madre Sabiduría.***

# ¿CÓMO DEBEMOS ENTENDER LA VIGENCIA DEL I CHING? *EN ESTOS TIEMPOS DE TRIBULACIÓN Y CAMBIOS*

2023

*Cada cierto tramo de historia se ‘redescubre’ al I Ching, o franjas nuevas de estudiosos fijan su atención sobre este libro milenario de la China antigua.*

El ciclo humano de interpretaciones se repite bajo las vestes y el lenguaje de la época: intelectuales que ven en su contenido pura filosofía o pensamiento abstracto, numerólogos que hallan vetas de especulación de guarismos que entienden algunos y que poco aportan, una vena de la psicología *Jungniana* que busca entender y aplicar la simbología y las conclusiones de su mentor... y el esoterismo que destruye todo origen y degrada la fuente de la Enseñanza, sin respetar sus raíces y el Sentido de lo Escrito.

Pareciera que existen ‘tantos I Ching’ como autores hallan o se fomenten a sí mismos.

La historia, lo pionero y primeros impulsos de esta metodología, no han cambiado. Los tiempos y fechas siguen allí, impertérritas. Y la traducción de Richard Wilhelm continúa siendo insuperable debido a que es el único trabajo de transcripción guiado por maestros chinos, y teniendo enfrente los folios originales que a principio del siglo veinte aún se hallaban disponibles.

La seriedad de cualquier, y de toda, disciplina académica, de estudio y análisis, siempre considerará *La Fuente*, y jamás ‘partirá’ de las interpretaciones. Desde *La Fuente* se puede dirimir las exégesis o trabajos derivados. Por lo mismo, no es ‘serio’ aplicar cualquier modo especulativo y subjetivo en el tratamiento de un tema u obra que no considere La Raíz, el Origen, el conjunto de La Enseñanza. Es decir: nadie es ‘experto’ en I Ching si desconoce la historia, el contexto cultural, la vida religiosa y los asuntos políticos que rodearon la realidad de estos escritos y su uso, y su rol en la

vida de no pocos chinos gobernantes, militares e intelectuales, religiosos y místicos.

Resulta fundamental estar en pleno saber de las leyes sobre las que se sustenta este régimen altamente espiritual. Por ejemplo: el mismo nombre 'Libro de los Cambios o de las Mutaciones' no es baladí, sino que corresponde a la enunciación de una Ley Fundamental: la Ley del Cambio. La Ley del Gran Fundamento o Yin-Yang. La Ley de Los Cielos (Micro y Macrocosmos). La Ley de los números (fórmula del Rio Lo y fórmula de Fu shi). Las Virtudes como base de desarrollo de los 64 signos. La propuesta trascendente: *'que el Hombre supere su condición común, terrenal, y postule al Camino Medio'*. La Disciplina y la Circulación de la Luz en el Cuerpo. Entre otros elementos primordiales. Luego, es obligatorio para un buen conocedor del I Ching, saber la exacta técnica de consultación del Oráculo, en modo que se evite cualquier versión supuesta o de lectura subjetiva al margen o en contradicción con los textos y significados originales. Esencial es cimentar profundamente la connotación y rasgos de los trigramas en su amplitud y profundidad Micro y Macro. Porque luego, en su conformación como Hexagramas, en su sistema Entreverados y en sus Movimientos, conformaran 'el Tiempo' que el buen discípulo debe manejar *'como si el mundo girase en sus manos'* (según Confucio).

La realidad es que muchos 'conocedores' o autoproclamados 'expertos', puestos ante estas bases imprescindibles que *Hacen al I Ching*, se muestran ignorantes y a veces confiesan la 'dificultad' para inquirir en algo tan 'hermético'.

La Meditación Circular de la Luz (o 'poner en circulación la luz en el cuerpo') ha sido el complemento espiritual que eleva a este sistema a una calidad superior que asusta a muchos, o que se prefiere ignorar, o negar, y ha sido la piedra en el zapato para las religiones mundanas que prefieren calificar al I Ching como 'demoníaco' para así sepultar una vía abierta hacia el Cielo.

Como en todo asunto de verdad espiritual o de Sabiduría: no es, precisamente sabio, ni inteligente, litigar por este asunto, en la intención por imponer la propia idea y salvaguardar la parcela egotista en torno a la supuesta: *impecable capacidad o sapiencia*. Tenemos al I Ching para que nos hable y determine asuntos sobre el mismo I Ching. *¡Dejemos que el I Ching*

***dirima aquello que le concierne!*** Pero también aquí nos topamos con dos viejas distorsiones, a saber: que no se usa correctamente la metodología de consulta; que se interpretan antojadizamente las respuestas del Oráculo. El primer defecto puede soslayarse: porque, como sea, el I Ching de algún modo se acerca a la respuesta correcta. El segundo: ***hay tanto de subjetivo como tan poco se sabe realmente del I Ching.***

La fórmula y forma más cercana a esta puerta superior es: a) practicar la disciplina de la Meditación Circular de la Luz, b) paralelamente, estudiar e investigar desde las fuentes y siguiendo trabajos que respetan y se rehacen a tales raíces, c) ejercer con Uno Mismo por primero, d) hacer de las Virtudes y Sabiduría que se extraen de los textos del I Ching la base moral y de coherencia del Ser. De seguir este itinerario, debe considerarse: ***que nada se logra en escaso tiempo, y que esta disciplina es para toda la vida, y no funciona cuando se la toma como pasajero y utilitario.***

Por último, coloquen a toda persona y medio que propone enseñar algo sobre el I Ching ante el Oráculo: pidan calificación de la autenticidad o veracidad de la persona y de lo que instruye, según la visión de La Sabiduría, y cerciórense si sus contenidos son leales y fidedignos con la esencia del mismo I Ching.

El I Ching determina los asuntos concernientes al I Ching.

Sobre el asunto de ***si un sistema antiguo como este tendría vigencia en la realidad del siglo veintiuno, en este lapso de tribulación, crisis y cambios por decaimiento y agotamiento...*** La respuesta es: si la crisis fuese de crecimiento, porque la inteligencia y sabiduría del Hombre ha ido tan lejos y demasiado alto, al punto de hallarse en las fronteras de los dioses, entonces, posiblemente, el papel del I Ching ya se habría agotado. Porque los Hombres, en tal supuesto, hubiesen Logrado en pleno el Camino Medio. Pero si la crisis es de decrecimiento, debido a la insensatez y ánimo destructivo... y jamás la humanidad emprendió, como cuerpo social, su camino por la Virtud y la Paz, nunca congeniándose con la ley de la naturaleza, y menos favoreciendo la espiritualidad y la suma inteligencia del Bien... entonces... hallándose el Hombre al borde del abismo por obra de su vanidad y egoísmo: ***¡claro que el I Ching está plenamente vigente!***

# Principio de Rectitud

2024

***Conocimiento es el saber de los Hombres. Sabiduría es el pensamiento de Dios.***

**El Conocimiento es necesario, como el estudio, la investigación, el análisis, la comparación... sin embargo, si el saber no asciende al Discernimiento bajo principios y valores espirituales, suele petrificarse y crear paradigmas que fomentan el sectarismo ideológico o el endiosamiento de las *'verdades'* conseguidas. Aplicar *conocimiento exento de Sabiduría* a los textos y enseñanzas espirituales conlleva el mismo fondo, pero, además, suele agregar grados ascendentes de fanatismo. La mayor estupidez es aquella que añade al conocimiento altos grados de egocentrismo: culminando la tesis o la teoría en un asunto de *'defensa de la propia supremacía intelectual'*. La Sabiduría, por su parte, posee un piso sólido que debe asumirse como inherente a la identidad personal: las Ocho Virtudes. Si estas quedan en el saber y la lectura, o en la aprobación superficial, no cumplen con su empuje hacia Lo Alto. Es cuando la Óctuple Virtud se Hace Persona, que el Hombre alcanza la Visión de La Sabiduría. Los sabios de la antigüedad nos heredaron textos por ellos considerados sagrados, y es señal de humildad y respeto aceptar la dádiva por aquello que se nos concede. Y, junto al contenido en un libro, nos enseñan un sistema de Contemplación, y de sus escritos nos llegan enseñanzas sobre la importancia vital de la Meditación y de la Suprema Quietud. Sabiduría inicial es seguir la huella de la maestría que aceptamos. Necedad es tomar la herencia para desglosarla en búsqueda de aquello que el egoísmo requiere. Sabiduría es nunca tomar lo espiritual si no se posee fe, o nada en el interior de la persona induce a entrar en la sala del Cielo. Y sabio es quién entra con humildad, como neófito vomitando el saber adquirido en lo mundano para limpiar su vaso receptor y recibir nueva nutrición. Cuando el frívolo toma para sí lo sabio, lo espiritual o lo sagrado: suele armar religiones, iglesias, sectas o egotistas plataformas para hacer brillar su ilustración. Un buen Discípulo de La Sabiduría obedece a un principio de Rectitud: que mientras más obtiene, más entrega, y de cuanto comparte dará razones apegadas a la Fuente y Raíz de la Enseñanza, sin inventar teoría o deducir *verdades* que antes no han sido corroboradas por el Discernimiento y la Vivencia.**

# Lo Simple es el agua y el fuego de La Sabiduría del I Ching

2024

*Para que el I Ching sea aquello que ES, y no un instrumento maleable que transformo en aquello que 'yo quiero que sea', es menester, primero: RESPETAR al Oráculo; y, en seguida: AMARLO.*

Nadie Ama a quién —o aquello— que no conoce. No hay amor en la no aceptación del otro o de lo otro; es decir: cuando obviamos aspectos, intentamos anular aquello que no nos gusta o no entendemos, cambiamos a propio antojo los contenidos ajenos para adaptarlos a patrones y necesidades egotistas.

Conocer es Aceptar. Aceptar es Asumir que el lazo y relación con el otro-o lo otro- será según un orden recíproco que se da en la diversidad, pero sobre bases acordadas. Como dice el I Ching: (signo 13) La Comunidad ideal no existe, y la Unión en la Diversidad debe contar con sustento de interés mutuo y consensuado. Hay 'interpretación' (también llamado 'malentendidos') cuando en la relación un factor postula hacia un punto y el interlocutor quiere ir al parámetro contrario.

Si el I Ching postula que el Hombre común ascienda a la calidad de Hombre Superior, y lo expresa en todos los pasajes posibles, *¿por qué alguien debiera hacerlo girar hacia asuntos meramente baladís, superficiales y siempre mundanos?* Y si el I Ching desglosa y muestra en su Forma verdaderas ventanas hacia El Cielo, Lo Trascendente: *¿qué motivo tiene tratar de rebajar tales pasajes y manosearlos para que cuadren con situaciones profanas, triviales y vacías del contenido original que da Sentido y Propósito al I Ching?* Eso es No Respetar. No hay amor en tales especulaciones.

Al I Ching le han hecho una fama de 'complicado', y en realidad es Simple y Llano: y para que sea Agua y Fuego Vital, como *ES*, debemos *CONOCERLE* en su *RAÍZ; ORIGEN Y FUENTE*; debemos *PRACTICAR* su metodología con rigor, y *NUNCA* trataremos de rebajar sus Dictámenes y Contenidos en contra o al margen de su Esencia e Identidad.

Seremos nosotros quienes nos esforzaremos por llegar al corazón del Oráculo, y no haremos como los necios que avasallan aquello que no entienden y lo violentan con sus designios y propios planes y provechos.

No es el I Ching el que debe morir enredado en cientos de interpretaciones particulares: sino que es *LA HUMILDAD y HONESTIDAD* en la Persona la que debe demostrarse mediante el esfuerzo por Entender y Amar *al I Ching que ES*.

Ediciones El Gran Fundamento-Chile-

[Fundamento64@gmail.com](mailto:Fundamento64@gmail.com)

Julio-agosto 2024